

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAestrÍA EN
ESTUDIOS SOCIOAMBIENTALES**

**PERSISTENCIAS Y TRANSFORMACIONES LABORALES. EL IMPACTO EN
EL TERRITORIO RURAL EN JESÚS TEPACTEPEC, NATÍVITAS,
TLAXCALA, MÉXICO.**

MILTON JOSÉ FLORES CHAVARRÍA

ENERO DE 2015

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAestrÍA EN
ESTUDIOS SOCIOAMBIENTALES**

**PERSISTENCIAS Y TRANSFORMACIONES LABORALES. EL IMPACTO EN
EL TERRITORIO RURAL EN JESÚS TEPACTEPEC, NATÍVITAS,
TLAXCALA, MÉXICO.**

MILTON JOSÉ FLORES CHAVARRÍA

ASESOR DE TESIS:

Dr. LUIS LLAMBÍ

LECTORES:

Dr. TEODORO BUSTAMANTE

Dr. NASSER REBAI

ENERO DE 2015

DEDICATORIA

Dedico mi tesis a la lucha de mi pueblo en la Revolución Popular Sandinista del 19 de Julio de 1979.

A la memoria de mis caídos y de mis muertos.

A la revolución, que no es un sueño, la vivimos por momentos donde coqueteamos con la libertad y con la fuerza de encarar al enemigo invasor. Pero la codicia de unos cuantos no hacen perder el camino. Por eso, como aprendí en este viaje por América Latina, ni perdono ni olvido.

Al campesinado sideral, astronautas de maizales en luna nueva. A ese grupo humano que no le encuentran sentido a la tierra ociosa, y que vaya donde vaya no pueden dejar de despertarse a la misma hora, y sienten ese hormigueo en las manos; una necesidad de crear mundo, de producir el espacio, un ímpetu que los levanta de la cama y los envía directo a la tierra, al agua y las semillas como inercia jurídica de su cultura de producción campesina.

A mis abuelos, y a su férrea decisión para que sus hijos e hijas estudiaran.

AGRADECIMIENTOS

La posibilidad de plasmar con precisión la enorme gratitud que siento respecto a las personas que me ayudaron a la realización de esta tesis, se convierte en un ejercicio complejo, no por difícil, sino porque son muchos las personas involucradas y las palabras no expresan la magnitud de mi emoción. Sin embargo, se vuelve necesario expresar los agradecimientos para poder gratificar el apoyo brindado para la realización de esta investigación.

Como siempre agradezco el apoyo de mis padres, hermanas y de toda la familia que siempre estuvo pendiente de mí fuera de casa. A Lizeth Pérez Cárdenas por su amor y su apoyo incondicional.

No hay forma de agradecer al Dr. Luis Llambí, por su apoyo, confianza y dedicación. A todos los amigos que siempre me apoyaron: a los compañeros de la maestría, por ayudarme iniciar este sueño. También a Caro Garzón por su total apoyo.

No se podría pensar esta investigación sin la ayuda de todos los interlocutores en el trabajo campo. A partir mis primeros contactos en casa de la señora Luz Ánimas, su esposo el señor Joaquín Contreras y a los que por la tragedia están ausentes. A mi estimado amigo Felipe Hernández Chino y familia por su apoyo absoluto, de la misma manera a toda la familia Ánimas en especial y con mucho aprecio a Óscar Ánimas, su esposa Martha Sampedro y sus hijos.

A toda la comunidad de Jesús Tepactepac que directa o indirectamente me ayudaron en la construcción de mi tesis, en especial a los pobladores que me brindaron las entrevistas. Infinitas gracias.

Agradezco al pueblo Ecuatoriano por la beca otorgada para la realización del posgrado y a la Coordinación de Estudios de Posgrado de Flacso-Ecuador. Y finalmente agradezco al proyecto de investigación del Dr. Hernán Salas; titulado —Continuidades y transformaciones socioeconómicas y culturales en el municipio de Nativitas, Tlaxcala ¿Hacia la conformación de una nueva ruralidad? (PAPIIT-DGAPA-UNAM IN302709), por la información facilitada.

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	6
CAPÍTULO I.....	15
MARCO TEÓRICO	15
TERRITORIO RURAL.....	15
1.1 Procesos Territoriales Rurales	16
1.2 Relaciones sociedad – naturaleza/ comunidad – ambiente.....	19
CAPÍTULO II.....	21
JESÚS TEPACTEPEC COMO TERRITORIO RURAL.....	21
a.1.) El Ejido de Tepactepec, Pueblo y Territorio	27
a.2) Territorio rural: Entre el trabajo, el pueblo y la ciudad	36
CAPÍTULO III	42
RELACIÓN COMUNIDAD-AMBIENTE:	42
CONTAMINACIÓN Y LA REPRODUCCIÓN CULTURAL	42
b.1) Estrategias socioeconómicas, consumo y ambiente	50
b.2) Conclusión: Relación Comunidad-ambiente.....	52
CAPÍTULO IV	56
REPRODUCCIÓN DE LA CULTURA RURAL EN JESÚS TEPACTEPEC	56
c.1) La cultura rural transformada.	61
CAPÍTULO V:	65
CONCLUSIONES.....	65
BIBLIOGRAFIA	75
ANEXOS	80
Encuesta:.....	80
Criterios de selección de la muestra	81
Guía de observación	82
Guía de entrevista:	85
Relación de Entrevistas	88

RESUMEN

Trabajar el tema rural requiere un abordaje que me permita hacer un análisis sobre las distintas aristas que integran actualmente el mundo agrícola. Para ello, la perspectiva *territorial* involucra más elementos que están presentes en los contextos hoy en día. Esta tesis se sumerge en el análisis de las dinámicas contemporáneas que generan los procesos de reconfiguración de la ruralidad en sentido *territorial*, la relación de la comunidad con el entorno o *ambiente* y sus efectos en la *cultura rural*, a partir de la resignificación que asignan las familias rurales en Jesús Tepactepec.

Dentro de los fines me propongo profundizar en las formas que toma el territorio desde su parte física hasta la configuración simbólica en sus habitantes y su influencia en la reproducción del modo de vida rural. Para ello, quiero indagar sobre las transformaciones en el territorio como rural, en la reproducción de la cultura de los pobladores. De esta manera, explorar en las relaciones sociedad-naturaleza/ser humano-ambiente, a través de las formas en que la población percibe, convive y enfrenta la contaminación de la cuenca hidrográfica del río Zahupan, por la dinámica presente de actividades industriales y su efecto en la concentración de poblaciones.

En ese sentido, la ruralidad se ha vuelto un territorio diverso como efecto de la globalización, ya que se articula ante la dinámica de expansión del mercado mundial. Esto ha generado transformaciones en las zonas rurales, por lo que surgen nuevos campos de investigación que aborden la ruralidad como contexto más que como objeto, para de esta forma ampliar la imagen que caracterizó su visión clásica, entendida como dualidad rural-urbana, y la idea de contextos de estructuras sociales entre simple versus compleja (Rodríguez y Salas, 2004).

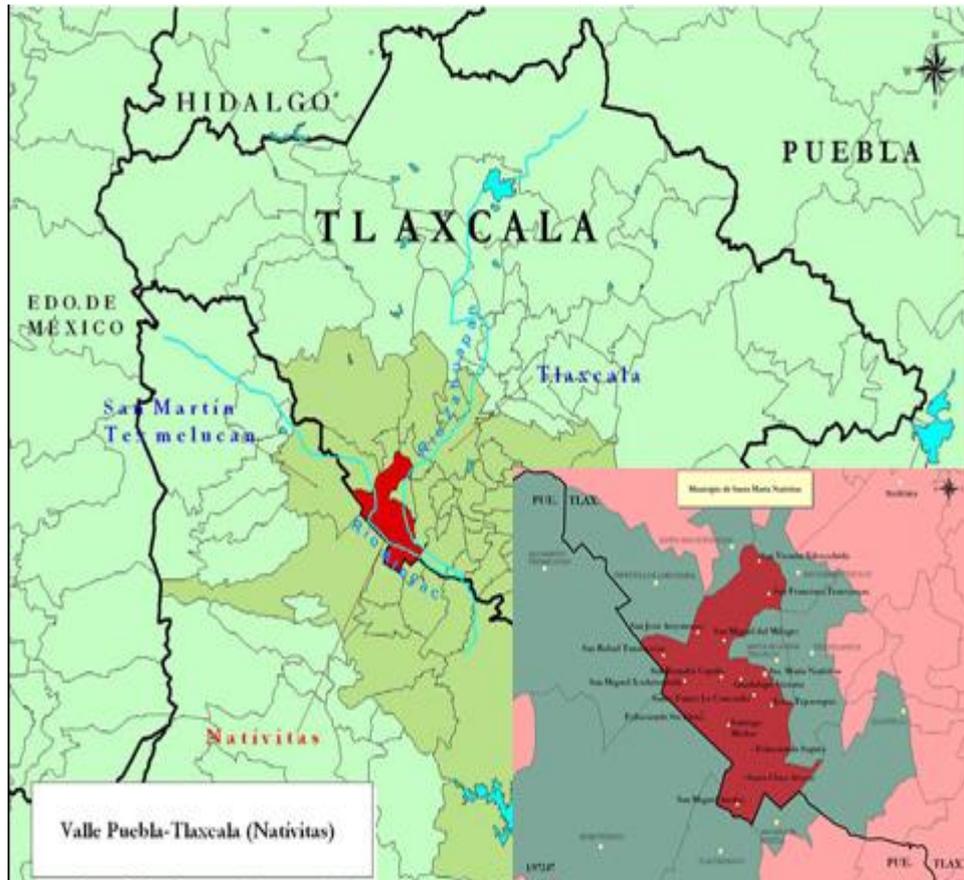
En la contemporaneidad, la ruralidad se observa desde la perspectiva territorial, con los desafíos e implicaciones que tiene. Por lo tanto, es a partir de ella que introduzco la relación sociedad-naturaleza (ser humano-ambiente). De lo anterior, surgen algunos temas, que investigadores como C. de Grammont (2004) han llamado la nueva agenda para la investigación rural o el estudio de la nueva ruralidad. Que no sólo exigen replanteamientos teóricos-metodológicos que amplíen los paradigmas dicotómicos, con “la generación de datos empíricos que permita comprender los procesos locales como un espejo del acontecer global” (Salas y Rodríguez, 2004:03) y la transformación de los anteriores y clásicos objetos de estudio en contextos de investigación.

Los procesos territoriales rurales actualmente tienen como objetivo el análisis histórico ubicado en un contexto global (Llambí, L. y Duarte, M., 2006). Ya que tienen como fin ampliar el enfoque dicotómico rural-urbano, con base en un concepto ampliado de los territorios; como centros habitacionales con una baja densidad poblacional donde articulan, desde una visión amplia, sus vínculos económicos, culturales y políticos.

En México, a partir de la década de los ochenta, en el marco de la globalización se empiezan a adoptar políticas liberales. Las empresas se desincorporan del Estado, de esta forma transmiten al campesinado la responsabilidad de toda la cadena productiva (tierra, asistencia técnica, crédito y mercado), más la competencia internacional sin las bases para este proceso. Éstas son un conjunto de acciones orientadas a promover la reestructuración agraria con base, por una parte, en la adecuación del marco legal agrario, para posibilitar la privatización y concentración de los recursos naturales (tierras, aguas, bosques).

En atención con lo antes descrito, contextualizaré mi estudio en Jesús Tepactepac, una de las trece localidades del municipio de Natívitas, ubicado al sur del Estado de Tlaxcala, colindante con el Estado de Puebla y forma parte de una región más amplia conocida como el Valle Puebla-Tlaxcala. La zona se ha caracterizado por su actividad agropecuaria, que ha estado relacionada históricamente al aprovechamiento de los recursos hídricos de la cuenca integrada por los ríos Atoyac y Zahuapan.

Mapa 1. Estado de Tlaxcala



Fuente: Hernán Salas con base en "Los Conjuntos de Datos Vectoriales de la Carta Topográfica escala 1:1,000,000", Cuerpos de Agua Marítimos (HIA_6293), Límites Internacionales (LIL_3470) y cartografía digital del Marco Geoestadístico Municipal 2000, INEGI (2000a).

Mapa 2. Municipio de Nativitas y sus pueblos



Fuente: Hernán Salas con base en "Los Conjuntos de Datos Vectoriales de la Carta Topográfica escala 1:1,000,000" y cartografía digital del Marco Geoestadístico Municipal 2000. INEGI (2000a).¹

¹ Mapas facilitados del proyecto de investigación titulado —Continuidades y transformaciones socioeconómicas y culturales en el municipio de Nativitas, Tlaxcala ¿Hacia la conformación de una nueva ruralidad? (PAPIIT-DGAPA-UNAM IN302709), profesor responsable: Dr. Hernán Salas.

Los cambios productivos y laborales han generado procesos de transformación a lo largo del devenir histórico y cultural de la zona de estudio; entre ellos, según Salas y Rivermar (2011), se destacan la discontinuidad de un pueblo que desde la época de las haciendas en el siglo XIX se dedica a las labores del campo y con la revolución mexicana se abre paso a una forma de tenencia de la tierra: el sistema ejidal. La matriz productiva en relación al eje del comercio cambia progresivamente, de la agricultura a la producción láctea y por ende forrajera a mediados del siglo XX, lo que podría llamar un segundo eje económico.

De forma paralela, en el área se comienzan a ubicar fábricas automotrices y metalúrgicas, debido a que la comunidad de estudio se ubica entre dos periferias, tanto del Estado de Tlaxcala como el de Puebla. Efecto que podemos describir como un tercer eje económico centrado en la venta de la fuerza de trabajo de la población local como obreros. En su conjunto se dinamiza la comunidad, al tener como resultado según Schneider (2009) la pluriactividad rural presente. Ésta se caracteriza por el paso de una ruralidad tradicional como imaginario, con actividades económicas propias de su condición sociocultural, a una donde las actividades laborales sean heterogéneas. Esto genera que la forma de vivir el territorio rural se diversifique, ya que origina nuevos modos de vida, que se abren paso a una multiterritorialidad (Haesbaert, 2013), dónde en la ruralidad caben otras ruralidades.

Entre las consecuencias de la condición histórica de Jesús Tepactepec, destacaré que de ser una ruralidad transfigurada por la modernidad, donde el proceso industrializador en términos de concentración desechos y de poblaciones, utilizan las cuencas hídricas como vertederos de contaminantes, en un mundo en el que el capital no se limita a apropiarse de la naturaleza para convertirla en mercancías, más bien la rehace a su propia imagen y semejanza (política e ideológicamente).

Nos ubicamos bajo procesos de ajustes y reacomodos estructurales, donde la relación local-global se hace presente para generar, hasta cierto punto, una negociación entre tiempo y espacio, aunque está demostrado teóricamente que el primero se impone ante el segundo al transformar el territorio rural. Por lo tanto, surge la pregunta central que orientará mi investigación; ¿A través de qué mecanismos se reconfigura la ruralidad como territorio, a su vez crea formas de relación con el ambiente y transforman la cultura rural en Jesús Tepactepec?

Como he hecho mención, en la localidad sus habitantes diversifican las actividades en las que sustentan su reproducción sociocultural. Sin embargo caben

preguntas como: ¿Qué elementos caracterizan las transformaciones en el territorio rural de Jesús Tepactepec? En relación al tema ambiental ¿qué percepciones tienen los pobladores de Jesús Tepactepec en relación a la contaminación de la cuenca hidrográfica del río Zahuapan y los impactos que se producen en su entorno y medios de vida? Por último, si bien el modo de vida rural persiste y la ruralidad se trasfigura, ¿cómo las condiciones territoriales son re-significadas por los hogares de Jesús Tepactepec para reproducir su cultura rural? En el tenor de mi diseño de investigación, los objetivos que guiarán este estudio son:

Objetivo General:

Analizar las dinámicas contemporáneas que generan los procesos de reconfiguración de la ruralidad en el ámbito territorial, la relación comunidad-ambiente y su impacto en la cultura rural en Jesús Tepactepec.

Objetivos Específicos:

- Identificar los cambios en el territorio rural en la reproducción de la cultura de los hogares rurales de Jesús Tepactepec.
- Examinar en las relaciones sociedad-naturaleza/ser humano-ambiente ocurridos en la contemporaneidad, a través de las formas en que la población percibe, convive y enfrenta la contaminación de la cuenca hidrográfica del río Zahuapan.
- Describir la influencia de las transformaciones en la reproducción del modo de vida rural contemporáneo.

Si bien existe una amplia gama de estudios y enfoques sobre el campesinado, la ruralidad y la importancia de la relación local-global. La tesis propuesta contribuye a los estudios de las nuevas ruralidades como expresiones de los procesos territoriales. En consecuencia, partí de la comprensión de la dinámica estructural contemporánea, sobre una base principalmente territorial y las formas que la población local experimenta y otorga significado en su vida cotidiana.

La ruta de estudio considera: lo territorial más allá de lo físico, la relación con el ambiente y se sumerge en el análisis de las subjetividades rurales. Importa tanto, cómo los pobladores de Jesús Tepactepec resignifican el modo de vida rural, frente a las condiciones históricas de la modernidad en curso en el contexto de una globalización acelerada.

En relación con lo anterior, explicaré mi estrategia metodológica. Para ello, analicé las relaciones entre el territorio, el tema ambiental y la cultura rural en contextos de cambios y transformaciones en Jesús Tepactepec a nivel contemporáneo. Para esta tesis me propongo analizar los procesos que abordaré en relación con el marco teórico. Es así que incluiré la propuesta de la nueva antropología ecológica como paradigma, de esta manera, avanzaré en la idea de la relación ser humano-ambiente en correspondencia con lo económico, tecnológico y productivo. Así, profundizaré en la interdependencia entre cultura y naturaleza articulados por la propuesta de territorio como experiencia humana vivida en el entorno.

Por lo tanto, las variables centrales al estudio son: el proceso territorial rural, las relaciones humano-ambientales y las configuraciones de la cultura rural. La investigación interpreta cómo a partir de su interrelación puedo describir y analizar el territorio como un espacio socioambiental, que se transforma por los cambios estructurales del proceso de globalización.

En ese tenor, la temporalidad comprende desde el año 2012 hasta el 2014, tomando en cuenta una previa investigación realizada en la misma zona de estudio que se concentró en la historia productiva de la comunidad desde la época de las haciendas en el siglo XIX hasta la llegada de las industrias automotrices y metalúrgicas a mediados del siglo XX.

Por lo tanto, el universo de estudio son los hogares rurales de Jesús de Tepactepec. Se incluirá también en el estudio a autoridades locales y municipales, así como trabajadores de las industrias metalúrgicas y automotrices presentes en la zona.

El estudio se abordará a partir del método etnográfico, lo que facilitará la introducción a la vida cotidiana, vivir las formas y necesidades de los pobladores de la comunidad. El método se fundamenta en escuchar, observar y escribir como ejercicio sistemático (metódico), en una narrativa con base en hechos y lógica. El trabajo de campo (Cardoso de Oliveira, 1998; Sánchez Parga, 2010; San Martín, 2003) estará dirigido a interactuar con la comunidad en su entorno para realizar las entrevistas y etnografía de datos. La recurrencia del trabajo permitirá establecer planteamientos de orden explicativo para entablar un diálogo entre el dato empírico y el conceptual.

Como técnicas de investigación realicé observación participante y entrevistas a profundidad, además de las revisiones materiales bibliográficas, estadísticas y documentales. En cuanto a las entrevistas a profundidad, realicé una selección de familias con base al censo 2010 del INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Información) donde se establece que la comunidad está comprendida por 270 familias y a mi experiencia en la investigación previa antes mencionada. En ese sentido y en búsqueda de la representatividad realicé encuesta a más de 27 unidades familiares (10%) que fueron seleccionadas a partir de la realización de entrevistas semi-estructuradas de forma aleatoria, esbozando una tipología por actividades económicas.

Las entrevistas a profundidad fueron realizadas con diferentes actores sociales miembros de comunidad con distinta actividad económica, grupo de edad y género que se consideran como base las unidades domésticas por tipología de familias. También, otros actores presentes en Jesús Tepactepéc y circundantes a éste para entender las dinámicas de la continuidad rural (local-regional-nacional-global) por ejemplo, actores de industrias presentes, autoridades gubernamentales, instituciones, entre otros.

En lo que respecta a la observación participante, está orientada a las dinámicas locales, relaciones intracomunitarias, relaciones local-regional-nacional, entre la población y el entorno, contaminación de la cuenca hídrica y las reacciones y agencialidad de la población en torno a ello.

Durante la investigación, se utilizó materiales de campo, como: libreta para la recopilación de los datos obtenidos en la relación directa con los interlocutores y el diario de campo para la sistematización y redacción lógica de los datos, apoyo de la cámara fotográfica para el registro visual.

Los instrumentos de investigación que fueron empleados como: Guía de observación, Guía de preguntas que concentrarán los ejes temáticos principales a

manera de interrogantes, de las que se derivarán preguntas complementarias, que ubico en los anexos de esta tesis.

CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO TERRITORIO RURAL

El marco teórico se sumerge en el análisis de las dinámicas contemporáneas que generan los procesos de reconfiguración de la ruralidad en sentido *territorial*, su relación con el *ambiente* y el impacto en la *cultura rural* a partir de la resignificación que asignan los hogares rurales como actores sociales en la comunidad. Dentro de los alcances, profundizaré en las formas que toman el territorio de Jesús Tepactepec como rural, el efecto de la contaminación de la cuenca hídrica del río Zahuapan y su influencia en la reproducción del territorio rural.

Así mismo, indagaré sobre las transformaciones en términos de persistencia y discontinuidad del territorio como rural y en la reproducción de la cultura de los hogares. De esta manera, exploré la relación sociedad-naturaleza/ser humano-ambiente, ocurridos en la contemporaneidad, a través de las formas en que la población percibe, convive y enfrenta la contaminación de la cuenca hidrográfica del río Zahuapan, por la dinámica presente de actividades de diversificación laboral en la comunidad de estudio.

La posición epistémica para este análisis teórico partirá desde la postura de la nueva antropología ecológica, enlazando los enfoques post-marxista (Harvey, 2003) y post-estructuralistas (Escobar, 2000). La nueva antropología ecológica se funda en la ruptura dicotómica entre naturaleza-cultura, una marca en la antropología que separaba estas unidades de análisis a través del parentesco, la lingüística, el tabú del incesto, entre otras como impedimento.

Actualmente la nueva Antropología ecológica aborda la mutua dependencia entre naturaleza y cultura (Santamarina Campos, 2008; Biersack, 2006; Ingold, 2000; Nazarea, 2006), no como dicotomía que rompen con los determinismos o universalismos; más bien, se abre al entendimiento de las complejidades en la relación local - global. Por lo tanto, las claves teóricas al estudio serán: relación global- local, nueva ruralidad, los procesos territoriales rurales, cultura y ambiente.

1.1 Procesos Territoriales Rurales

La noción de los procesos territoriales rurales tienen como objetivo el análisis histórico ubicado en un contexto global y está vinculado a las agendas de desarrollo implementadas en el siglo XX en América Latina (Llambí, L. y Duarte, M., 2006). Procesos recientes por ejemplo, son los efectos del cambio climático, el acaparamiento de tierras, las migraciones y remesas, las poblaciones desplazadas, entre otras, que forman parte de la actualización de este enfoque.

Basándome en estos planteamientos puedo entrar en la comprensión del objeto de estudio con un enfoque territorial. Es decir, postular planteamientos teóricos de los estudios rurales que tienen como fin ampliar los enfoques dicotómicos rural-urbano, sector agrícola-no agrícola, tradicional-moderno y disciplinarios. Con base en un concepto ampliado de los territorios, que incluye a los centros poblados con los cuales los hogares que habitan en zonas de relativamente baja densidad demográfica tienen vínculos económicos, culturales, y políticos.

Como enfoque dicotómico, me refiero al enfoque tradicional donde se hacía gran distinción a las dualidades funcionales entre lo rural y urbano. Para fines generales definiré lo rural a partir de lo cuantitativo, donde la población que habita es menor a las dos mil quinientas (2,500) personas, rango establecido por el INEGI en México.

Otro aspecto que caracteriza a este enfoque son los sesgos universalistas donde se vincula lo rural con la agricultura y lo urbanos con lo moderno. Eso, en relación a la vieja y la nueva ruralidad caracterizada por ser una agenda de investigación comparativa sobre los procesos de reestructuración territorial más allá de la tradicional división urbano-rural, en el contexto de las políticas de reforma estructural y los procesos de globalización de mercado.

Con una economía rural en la que la diversidad de actividades e ingresos rurales agrícolas y no-agrícolas (ERNA/IRNA) cada vez más se hacen presentes, con una heterogeneidad de agentes y estructuras agrarias: diversidad de vías de acceso a los activos productivos como capital físico, financiero, humano, social, a los mercados y a los servicios.

Otro elemento teórico a destacar en este capítulo son los territorios rurales como espacios construidos socialmente, cuya población se vincula a actividades agrícolas y no agrícolas, y que experimenta en grados diferentes los impactos de las políticas públicas, las reformas institucionales, y los procesos de globalización. Entre sus características

puedo destacar la vigencia de la agricultura como una actividad que consume y recrea espacios.

Las estrategias de las poblaciones rurales que intentan reforzar sus vínculos con la tierra, con sus territorios originales, y con sus valores culturales, en búsqueda de la consolidación de una identidad territorial rural común (Martínez, Luciano, 2000; Renard, Marie-Christine, 1999; Llambí, L. y Duarte, M., 2006.). Pero, los territorios rurales no están definidos sólo por los vínculos con la tierra, en términos más generales, con los recursos naturales y el ambiente, sino también por sus vínculos con centros poblados de diferentes dimensiones. El adjetivo rural es una categoría territorial, que no está vinculado a ningún sector económico específico, ya que las actividades rurales pueden ser agrícolas y no agrícolas, como: comercio, servicios, minería, turismo, entre otros.

En esta parte es menester destacar el concepto de actores rurales que parte de las visiones de los campesinos y el campesinado desde la concepción de la economía política clásica donde Marx plantea que el campesinado como una categoría social homogénea: una clase social. Desde mi punto de vista, coloco al campesinado como una categoría 'etic' una especie de visión de orientalismo rural.

Asimismo, observo a la cultura campesina como un campesinado histórico desde sus categorías emic, en pocas palabras como una visión desde su acontecer como parte de la sociedad con una identidad colectiva y proyectos comunes.

La teoría de la economía campesina de Chayanov (1974) se destaca por si sola en esta parte, ya que observa al campesinado como sujeto social económico en la "Organización de la Unidad Económica Campesina", un clásico de la teoría del campesinado. La aborda en la transición del sistema zarista al socialista, sin la aparición intermedia del capitalismo. La interpreta como forma de organización y producción campesina, no típicamente capitalista, ya que en ella no se pueden determinar objetivamente los costos de producción y una clara ausencia de salarios. Su organicidad estaría dirigida hacia la satisfacción de necesidades, regulando el tiempo agrícola y la división del trabajo entre los miembros de la unidad económica campesina.

Una categoría a destacar para este apartado, es la unidad de análisis del hogar rural, ya que colabora la comprensión del acontecer cotidiano de las familias campesinas, entre nucleares y extensas, que diversifican modos de afiliación y afinidad doméstica. Para Ellis (1993) los hogares rurales son una escala pequeña donde confluyen las relaciones de trabajo, los vínculos con el mercado, la propiedad de los

activos productivos como tierra, la tecnología: capital-intensiva, trabajo-intensiva, tierra-intensiva, el capital humano y la agencia (la capacidad de emprendimiento) y el capital social y las formas de organización medios de vida sostenibles.

A continuación haré una reflexión sobre los resultados que genera esta revisión teórica sobre los debates contemporáneo de los estudios rurales, con el fin de analizar los fenómenos sociales que se presentan al observar cómo la globalización transforma los modos de vida, culturalmente hablando. Para ello, me centraré en la reflexión sobre el cambio, combinación y persistencia de actividades agrícolas y no agrícolas. A partir de esta perspectiva, planteo que el territorio socialmente construido cambia por las exigencias modernas, por lo tanto, los hogares rurales transforman sus estrategias de vida, de esa manera modifican su cultura, pero sin dejar a un lado sus tradiciones, que sirven como eje central de su devenir histórico.

Finalmente, a manera de cierre para esta parte, mantendré firme mi postura sobre los territorios rurales como espacios construidos socialmente. Cuya población en la contemporaneidad se vincula a actividades diversas, donde algunos grupos de población no se sujetan directamente a la agricultura. De esta manera, crean una visión que se amplía al complejizar la ruralidad actual.

Entre sus características puedo destacar la vigencia de la agricultura como una actividad consumidora de territorio. Es así que llego a la comprensión de que no hay un tipo ideal estático de territorio, que pudiera ser aplicado en la investigación empírica sin una debida contextualización histórica (en el tiempo) y territorial (en el espacio), ya que las nuevas y viejas ruralidades están interconectadas históricamente; las nuevas ruralidades latinoamericanas son extremadamente heterogéneas.

En relación con lo antes expuesto, puedo observar con el análisis del territorio rural ante actividades entre agrícolas y no agrícolas; las vidas de los actores rurales y de sus hogares, cambian para seguir siendo, al reconfiguran las transformaciones modernas hacia lo rural (tradicional). A pesar de sus diversidad territorial y de actividades, todo se resignifica ante las tradiciones; las fiestas rituales son una evidencia, de ahí el mito se fortalece al crear homogeneidad en la diversidad de actores. Por lo tanto, lo rural se reconfigura culturalmente (filtro cultural) para seguir en el mismo lugar.

1.2 Relaciones sociedad – naturaleza/ comunidad – ambiente

En relación a la comunidad con el ambiente, parto de las ideas que los conflictos ambientales es un tipo particular de conflicto social. Por lo tanto, no existe conflicto ambiental sin dimensión social. Los conflictos socioambientales según Sabatini (1997), se encuentran en la fase actual de acumulación capitalista. Esto significa una agudización de las presiones sobre los recursos naturales, provocando degradación, escasez y privaciones sociales, todos factores propicios para el desarrollo de conflictos. Sin embargo, los conflictos ambientales actuales son mucho más que meras disputas por la propiedad de un recurso. En ellos se encuentran enfrentadas cosmovisiones ambientales y de vida. Por un lado, el ambiente es visto como espacio económico en tanto sistema de recursos naturales; y por otro, como espacio vital donde se despliega la vida social.

Folchi (2001) sostiene que una de las claves para entender estos fenómenos se encuentra en la relación que se establece entre sociedad y la naturaleza, o como en el caso de estudio, entre una comunidad con el ambiente. Una relación socio-ambiental consolidada históricamente, caracterizada por un vínculo ser humano/entorno específico que tiende a hacerse tradicional o normal por la cotidianidad. Por lo tanto, Folchi se refiere entonces a conflictos de contenido ambiental en vez de conflictos ambientales para abarcar la pluralidad de conflictos vinculados a la dimensión ambiental y no sólo aquellos en los que se defiende el ambiente. Su objetivo es diferenciar el contenido de la apariencia externa (Folchi 2001). También se comprende que en la medida que los problemas ambientales se vuelven cada vez más evidentes y difundidos, la conciencia ambiental sobre ellos tiende a esparcirse por todos los sectores de la sociedad, independientemente de sus características socioeconómicas.

Autores como Walter (2009), Sabatini (1997) y Folchi (2001) esbozan un posicionamiento desde lo comunitario, donde habría que repensar los ecologismos o ambientalismo en contraste a los conflictos socioambientales, ya que al interior de las comunidades y su relación con el ambiente, los contextos responden de manera particular en una reciprocidad local-global, lo que será importante visualizar en el caso de Jesús de Tepactepac en relación al proceso de industrialización y cómo los actores locales perciben, y se posicionan frente a problemáticas ambientales como la contaminación de las fuentes hídricas, pudiendo devenir o no en conflictos de contenido ambiental.

Para ello, se hace necesario el análisis de Martínez Alier (2001:302) para destacar que es importante darse cuenta de que los límites al uso de los recursos no solo se miden en el “agotamiento físico y las crecientes dificultades de explotación, sino también -e incluso sobre todo-en los impactos ambientales que tiene dicho uso”. Con este planteamiento queda de manifiesto “el doble papel de la naturaleza como proveedora de recursos y como receptora de residuos”. Por eso es complejo llegar caso más sencillo, de competencia perfecta, en el sentido neoclásico de que los agentes individuales no tienen ningún poder de mercado, es decir, que piensan que sus decisiones no afectan en absoluto el precio.

CAPÍTULO II

JESÚS TEPACTEPEC COMO TERRITORIO RURAL

Los cambios estructurales generados por la globalización están en crisis y generan visiones complejas o multidireccionales (cultural y política como económica). Donde el territorio es transformado a instrumentos políticos contradictorios (Castells, 1995). Sin dejar a un lado la particularidad de las consecuencias de las nuevas tecnologías como parte del capitalismo. Aun así, surgen alternativas potenciales como proyectos de autogobiernos.

A partir de comprender el cambio estructura es que se puede analizar las características del territorio y de la territorialidad. El primero, más físico, que parte de la superficie territorial apropiada con objetivos claros de reproducción social del grupo. El segundo es el sistema de compartimento individual y colectivo. Por lo tanto, expreso una afirmación conclusiva; no puede existir comportamiento social sin territorio, y en consecuencia, no puede existir un grupo social sin territorio, y solo así si llega a la territorialidad (Mazurek, 2006).

El territorio posee características como base metodológica para su estudio (Mazurek, 2006), ya que es localizado, delimitado y a su interior genera formas abstractas de reconocimiento por su proceso de manejo y transformación del espacio, llamada prácticas espaciales con apego a la historia, cultura y el nivel tecnológico. Por lo tanto, es dinámico y relativa a un grupo social.

En términos de identidad el problema entre los hombres, sea esta concerniente a al individuo en sí mismo o a sus vínculos con otros individuos, es algo que sólo adquiere significado en la modernidad. Es así que la modernidad naciente, laica en su modo de pensar el mundo, da origen a la constitución de tres identidades básicas que asumen el papel de matriz (entendida como campo de significación) en el dominio general de los procesos identitarios: individuo, clase, nación (Araujo y Haesbaerth, 2007).

Sin embargo, la supervivencia del capitalismo, a pesar de sus múltiples crisis y reorganizaciones y de los presagios acerca de su inminente entre el territorio y la globalización sus efectos muy bien identificados como des y re-territorialización que en palabras de Harvey (2003) y de Lefebvre (1998)² pensaban que había encontrado la

² Lefebvre, Henri (1998) *La Production de L'espace* Rob Shields Ed. Universidad de Sussex Brighton, Reino Unido.

clave del mismo, en su famosa idea de que el capitalismo sobrevive a través de la producción del espacio, pero no explicó exactamente cómo sucedía esto. Estas crisis se expresan como excedentes de capital y de fuerza de trabajo que coexisten sin que parezca haber manera de que puedan combinarse de forma rentable a efectos de llevar a cabo tareas socialmente útiles. Si no se producen devaluaciones sistémicas (e incluso la destrucción) de capital y fuerza de trabajo, deben encontrarse maneras de absorber estos excedentes.

Sara González (2012) afirma por su parte, que es el concepto de escala geográfica y las transformaciones socio-espaciales del capitalismo actual. Empezando por el carácter discursivo de la globalización se propone el concepto de escala para huir de la dicotomía global/local abriendo así un nuevo panorama investigativo más amplio y flexible. El foco del concepto escalar se centra en la aproximación de la “política de escalas” como el marco analítico más interesante a la hora de estudiar las cambiantes geografías de poder actuales.

Es así que hago mía la idea central en el pensamiento de Joseph Ramos (1999) es el desarrollo acelerado de América Latina a nivel escalar, una región rica en recursos naturales, dependerá de la rapidez con que aprenda a industrializar y a procesar sus recursos, así como a desarrollar las actividades proveedoras de insumos, servicios de ingeniería y equipos para ellos. Será pues, un desarrollo basado no tanto en la extracción de recursos naturales, como ahora, sino a partir de los recursos naturales y las actividades que naturalmente tienden a formarse y aglutinarse en torno a ellos (los complejos productivos o *clusters*).

Es de esta forma que cave incluir lo que Rogério Haesbaert (2013) discute sobre el uso del término “desterritorialización” y las concepciones del territorio, generalmente implícitas. Se cuestionan las dicotomías con las que suele abordarse el territorio³ y se propone trabajar la desterritorialización, no sólo en el sentido genérico de destrucción o abandono de un territorio, sino también en el sentido de precarización territorial. En general, “lo que los grupos hegemónicos consideran como desterritorialización, representa en realidad la vivencia de una multiterritorialidad.” (2013:09).

A partir del análisis empírico de la presencia de gauchos en el oeste del estado de Bahía, en el Nordeste Brasileño, Haesbaert detecta los procesos de desterritorialización y reconstrucción de territorios, en una dialéctica permanente entre

³ Desterritorialización y reterritorialización

ambos procesos. En relación con lo antes en mención, surge una *problemática* muy compleja a partir de la entrada de los brasileños, especialmente los plantadores de soya, relacionados con el agronegocio de la moderna agricultura mecanizada.

Este fenómeno es lo que catapulta lo que Haesbaert destaca como el mito de la desterritorialización, que surgió ha surgido a raíz de una serie de sus propias investigaciones empíricas que le permitieron constatar que existía una exageración en la usanza del término “desterritorialización”, “lo cual me planteó también una cuestión teórica, sobre todo fuera de la Geografía, porque hubiera sido paradójico imaginar “el fin de los territorios” desde el discurso de los propios geógrafos. En efecto, ello hubiera significado cancelar uno de nuestros conceptos centrales, el territorio.” (2013:11) Fue entonces la exageración en el uso del término “desterritorialización”, sin aclarar a cuál concepción de territorio se referían los que lo utilizaban, lo que estimuló el origen de este trabajo.

La estructura general de una investigación comienza siempre con la definición de una problemática, con una proposición; “por eso me gustaría profundizar el concepto de territorio, porque el mayor problema que me plantean casi todos los autores radica en que hablan de “desterritorialización” sin definir de qué territorio están hablando, y eso me parece muy sorprendente.” (2013:11)

Por lo tanto, qué es lo que da origen al mito de la desterritorialización: será el “fin de los territorios” y el paso a la multiterritorialidad. Haesbaert plantea que “muchas veces, lo que se designa como un proceso de desterritorialización constituye en realidad un proceso a través del cual se experimenta una multiterritorialidad, o también una transterritorialidad —un concepto un poco más complicado que ahora estoy tratando de elaborar—. De este modo la desterritorialización se nos presentará como un concepto problemático.” (2013:12)

Por lo tanto, son las representaciones de nosotros mismos en el mundo han estado íntimamente ligadas a las maneras en que ocupamos el espacio y hacemos *territorio* (Márquez Francisca, 2011). Los individuos, las familias y los grupos sociales no habitan sus barrios y ciudades por el *uso* que puedan hacer de ellos, sino también porque son *lugares* de identificación, de distinción y ensoñación de mundos posibles.

Es a esta condición de la identidad que se ha denominado *territorialidad o el poder de habitar* (Lefebvre, 1976). Sin embargo, y esta es la tesis que quisiera sostener, las identidades territoriales nacen, se crean y se transforman en fuente de poder y

control cultural, cuando los territorios que las cobijan son capaces, por su porosidad, alimentar y ensanchar *el campo de lo posible*.

La pregunta que nace con Márquez Francisca (2011) es por la construcción y génesis de las identidades que se hacen al vaivén de los desplazamientos reales e imaginarios que dieron nacimiento, y hoy dan vida, a nuestras ciudades y a nuestro Estado nación. A partir del análisis de la Chimba – territorio de mestizaje al norte del río Mapocho en Santiago de Chile – se aborda la pregunta por las fronteras múltiples y porosas en la ciudad y sus implicancias en términos de los procesos de construcción de identidades ciudadanas así como en el ejercicio de la etnografía. Entender como estos vaivenes son capaces de impregnar a sus habitantes u sujetos de investigación; de memoria, raíz o arraigo, la confianza que genera llegar al territorio compartido como manada, al sentirse respaldado, y por supuesto llegar a la cueva, la morada, dónde los depredadores posmodernos les cuesta más alcanzarnos y mi nivel de estrés baja.

Al hacer un análisis del texto de La Producción del Espacio de Lefebvre significa manejar varias hipótesis en cuanto al espacio que el autor plantea: Todas las nociones y los niveles del espacio son productos sociales por lo tanto todo espacio es un espacio social (Shields, 2009).

Según Rob Shields (2009) cada modo de producción tiene una relación distinta hacia el espacio; logrando reproducir su propio y único tipo de espacio. Respecto a lo anterior existe una triple dialéctica del espacio: a) la práctica espacial que tiene que ver con el espacio percibido b) las representaciones del espacio que se relaciona con el espacio concebido y, c) el espacio de representación que es el espacio vivido. Lefebvre sugiere que la tradición de ocupar ilegalmente terrenos puede considerarse como un medio de protesta de poblaciones marginales que buscan reapropiarse del espacio producido por el sistema de la propiedad privada y mercantilizada.

La historia del espacio no debe ser considerada como un mero inventario de culturas o civilizaciones, ni con la representación y discursos sobre el espacio. Se debe tener en cuenta los espacios de representación y las representaciones del espacio. El objeto de estudio es el proceso de la producción del espacio, plantea Rob Shields (2009) no el espacio en sí mismo. Es necesario también distinguir entre el espacio dominado y espacio apropiado.

El primero es el sitio de las fuerzas hegemónicas, el segundo es el sitio de la revolución espacial emergente sobre el otro como por ejemplo favelas y asentamientos de ocupantes ilegales. Shields nos enseña que Lefebvre ha analizado al espacio más que

como un contenedor físico, sino como un lugar que se define por relaciones de poder. La relación entre el espacio y los modos de producción requiere nuevas periodizaciones históricas (Shields, 2009).

A manera de cierre de este acápite, afirmo que la relación local-global es de mucha ayuda para comprender las redes en las que están insertas estas comunidades rurales y así comprender mejor lo que llamaríamos como territorios rurales. Para mi investigación de tesis, el texto ayuda a comprender los lazos social y el espacio en un contexto de transformación, ya que el lugar de investigación se ubica en la periferia de dos Estados (Tlaxcala-Puebla) grandes de México.

Las dicotomías rural-urbano, local-global, son tipos ideales, mejor entendidas y analizadas desde una perspectiva interdisciplinaria, ya que la temática del poder siempre es muy poco tocada o superficialmente escabullida, aquí entra lo que comprendo como una visión más holística desde lo local, regional, nacional, y global.

Mi interés al referirme directamente con las periferias urbanas, por llamarlas de alguna forma, dónde el mercado de tierras es inminente, los terrenos de cultivo son vendidos y distribuidos como solares urbanos. Lo interesante de este caso es que no avanza el proyecto industrializador, el que sería capaz de generar trabajo a los campesinos y proletarizarlos, así que podemos ver cómo están en tránsito, hasta el punto de parecer inmóvil.

Destaco que este mercado de tierras es un proceso que en palabras de Harvey (2003) es de acumulación por desposesión de los recursos rurales de una comunidad, que como plantea Castells (1995) son instrumentos políticos de los empresarios para poder acceder a las tierras por un precio muy debajo de los real o establecido.

Hasta este momento he hecho la diferencia entre territorio y territorialidad, pero, cuál es la diferencia entre el territorio y el espacio. Las palabras claves son la apropiación y la identidad. Ya que el espacio es el sistema localizado, el territorio es el sistema de actores. En pocas palabras, no todos los espacios son territorio, ya que solo los espacios vividos pueden pretender una apropiación, pero, todo territorio tiene sus espacios. En relación a lo antes en mención el territorio es al espacio, como la conciencia de clase a la clase, es algo que se integra como parte de sí mismo, es decir, al punto que estamos dispuestos a defenderlo hasta morir.

La supervivencia del capitalismo, a pesar de sus múltiples crisis y reorganizaciones y de los presagios acerca de su inminente entre el territorio y la globalización sus efectos muy bien identificados como des y re-territorialización. Por mi

parte, interpreto la volatilidad del capitalismo internacional durante estos años en términos de una serie de ajustes espacio- temporales que para Harvey han calificado como fracaso, incluso en el mediano plazo, para afrontar los problemas de sobreacumulación. Esta, según Harvey es su conclusión, es la marca de lo que algunos llaman el nuevo imperialismo.

De los territorios aprovechan su abundancia, en el caso de estudio de investigación, la abundancia es terreno, mano de obra barata, y por su puesto lejanía del centro, donde la ciudadanía tiene una práctica distinta, ya que en la zona rural es más fácil incumplir con las norma ambientales, por ello, adueñarse de las cuencas de ríos como vertederos de contaminantes. Esa fue la enseñanza, así aprendió a industrializarse y ahora es pauta.

Hablo del desarrollo basado en los recursos que tiene la zona, tanto culturales, sociales, políticos y económicos, que también puede ser llamada extracción, ya que generan transformaciones en el territorio, generan modos de vida culturales, ya que la industria llegó para quedarse y modifica como los complejos productivos o *clusters* que son.

Lo que difiere a esta zona es la forma de apropiación del capital de todo lo que el espacio cobija, y su transformación a su imagen y semejanza, como efecto homogeneizador, pero por el otro lado, un elogio a la diversidad, ya que las comunidad también ponen de manifiesto si particularizada presencia por sus representaciones locales, folclóricas, diversas.

En consecuencia, Haesbaert propone comenzar con una discusión sobre el territorio a partir de la ruptura con una serie de dicotomías muy serias que se deben superar. Después, como el territorio es un concepto muy claramente vinculado con las relaciones de poder, me parece que sería interesante - para definir más rigurosamente el territorio— definir también lo que entendemos por poder. A partir de aquí abordaremos el discurso mayoritario de la desterritorialización y las formas territoriales que se le contraponen, en la medida en que implican una multiplicidad de situaciones de reconstrucción territorial, o sea, de reterritorialización.

Las prácticas espaciales en que todos nos desenvolvemos han sido históricamente una fuente esencial a los significados identitarios. La identidad en términos de referencia puede ser modificada en relación al entorno, pero nosotros también ejercemos cambios en el espacio, en una mutua dependencia, la identidad es la práctica cotidiana en el espacio.

La porosidad del territorio y su condición de translocalidad, esto es, de vaso comunicante es una condición a la construcción de las identidades, a la imaginación y a la posibilidad cierta de realización de la *vita activa*. Los territorios como campos de acción, generan ventanas o válvulas de escape a sus condiciones físicas, sociales, culturales, políticas y económicas. Esta capacidad origina identidades cambiantes, que irá en dependencia de su capacidad de resolver problemas o situaciones, de interlocalizarse a niveles cada vez mayores.

Es decir que todo el espacio social, que en el caso particular de Jesús Tepactepec es rural se genera como el resultado de un proceso que abarca un sinnúmero de aspectos: significativo y no-significantes; percibidos y vividos; prácticos y teóricos. Además todo espacio social tiene una historia, un acontecimiento. Para acercarse a la historia del espacio es posible analizar la nación y el nacionalismo. Una historia del espacio debe ser dialéctica, enfocándose sobre el proceso de producción del espacio rural y no sobre objetos o productos espaciales como entidades estáticas.

Las relaciones de poder se podrían presentar en función de los modos de producción que diferencian al espacio percibido, concebido y vivido. Los usos del suelo constituyen la forma de expresión más directa de las relaciones de la comunidad rural y sus instituciones con su entorno. El espacio rural, en este sentido, se refiere no sólo al espacio sino a los elementos que lo integran como una construcción social, un lugar creado a partir de la interrelación de las sociedades con el medio ambiente. El modo capitalista de producción ha reestructurado el territorio direccionando actividades a zonas que permitan lograr las máximas ganancias. De la misma forma, otros modos de producción podrían transformar el territorio para cumplir los objetivos específicos de producción y reproducción.

a.1.) El Ejido de Tepactepec, Pueblo y Territorio

La investigación se ubica en un contexto con una diversidad de formas de vivir el territorio rural. Por lo que explicaré, que a su interior se desglosa una multiterritorialidades (Haesbaert, 2013) convivencia que resaltan por su individualidad e interrelación. Los que se plantea como las formas de territorialidad que caracterizan la práctica en él como forma de vida. Para ello, ejemplificaré retomando un área de la comunidad que entre sus características puedo destacar que es práctico, lógico y, desde mi punto de vista, es la más clara evidencia del contexto en el que nos encontramos; el

ejido, como tierra de labor, sería un territorio imaginado como rural, visto desde ahí es la idea que primero se nos viene a la mente.



Fuente: Trabajo de campo (2014). Ejido de Tepactepec.



Fuente: Trabajo de campo (2014). Ejido sembrado con alfalfa como forraje para el ganado.

En el caso de ser observado como el territorio en el que viven, se refiere a la práctica o uso como un lugar de trabajo agrícola y a su vez un territorio real, ya que lo que se evidencia es que es un lugar abierto en el que algunos pobladores dedican horas del día a las prácticas agrícolas, donde por lo general no es una zona habitacional. Como podemos analizar, los tres espacios son identificados, pero siempre uno resalta por su imponentia particular.

En este capítulo analizaré los dos primeros aspectos, ya que responden a la investigación de manera especial en esta parte. De forma que, señalo como territorio imaginado como rural tiene una relación estrecha con el espacio que la población recrea o imagina entre el pueblo y la zona de cultivo como rural. En la comunidad viven un territorio ampliado; pero la pregunta clave es: cómo viven esta conectividad y movilidad espaciotemporal como permanecía ante el cambio. Se debe tomar en cuenta que posee una característica territorial importante para su análisis, ya que desde la geografía rural, se propone que hay dos tipos de hábitat rural, una con población dispersa, y en relación con el caso de estudios, otra con población concentrada (Boserup, 1967)⁴.

Como planteo, la globalización causa los efectos que observo; como el impacto de las dinámicas en el territorio y la vida cotidiana de la población. Estos cambios son percibidos por sus habitantes con la puesta en marcha de la descentralidad del trabajo agropecuario, en términos culturales y en relación con habitar el territorio rural. Sin embargo, existen factores que resignifican en el entorno rural y sus fronteras: entre la vivienda, el cultivo y su trabajo exógeno. Dichas estrategias influyen en la producción y reproducción de los espacios socioculturales.

Como mencioné anteriormente, es importante destacar que la distribución del territorio rural, a su interno se distingue tres zonas, generados desde el reparto agrario, posterior a la revolución mexicana, bajo una planeación territorial como momento histórico. El primero en gestarse fue el ejido, como una zona con un régimen preciso para las labores agrícolas y no de vivienda. Por lo tanto, es importante destacar que la palabra ejido es utilizada por la Ley Agraria⁵ para significar, entre otras cosas, el conjunto de bienes territoriales que recibe, por medio del reparto agrario, un núcleo o grupo de población a través de un proceso legal denominado dotación (Morett, 1990; Hinojosa, 1983). Según Morett, los tipos de ejidos se clasifican en individual y colectivo:

⁴ La población rural se puede establecer en términos de dispersión o concentración. El primero es una población que se establece en una zona que se dedica a las labores agropecuarias, que en un primer momento de su distribución, su proceso es disperso. En el caso particular del sur de Tlaxcala, se gestó a través de la entrega de tierras por la reforma agraria. Sin embargo, con el aumento de población y de la producción agrícola, esta concentración se amplía prácticamente como algo inevitable. Esta descripción es basada en el estudio de la Ester Boserup (1967) "*Los determinantes del desarrollo en la agricultura*". Para quién el cambio tecnológico de la agricultura se origina al llegar a un punto sin retorno de la tasa de densidad poblacional con lo que, no solo aumentan la demografía, sino el desarrollo tecnológico, el aumento de la producción y la diversidad de la economía, con el crecimiento de las industrias circundantes y de servicios, como se mencionó en el capítulo III sobre la pluriactividad rural en la comunidad de Jesús Tepactepac. La concentración y dispersión, es por lo tanto para la autora, las formas de identificar el hábitat rural, y es el trabajo constitutivo de la geografía rural.

⁵ Ley Agraria (2005) Décima edición, Editorial Porrúa. México D.F.

Individual, en este caso cada ejidatario tiene asignada una parcela y la trabaja de forma individual. Colectiva, Aquí la unidad de producción es explotada colectivamente por todos los miembros del ejido, no existe asignación de parcela, sino repartición del trabajo. La explotación colectiva del ejido se declarará siempre por resolución presidencial que se dictará a petición de parte o de oficio. La ley enumera, a su vez, los casos en que de oficio se establecerá la explotación colectiva por resolución presidencial. (Morett, 1990: 41).

El nombre de colonia contiene mucho significado en relación a la conquista de América, pero en el caso particular de Jesús Tepactepec simboliza la zona residencial destinada para colonizar el pueblo. Ésta es parte del área parcelaria destinada, y se denomina como completo del ejido. De esta forma describí el segundo espacio, que en la época posrevolucionaria se denominó “la colonia”, un área para la estricta convivencia, en el espacio habitacional que se destaca como fundo legal:

El fundo legal, o sea el sitio en que han de emplazar las habitaciones de los ejidatarios, será señalado dentro del terreno del ejido, en aquellos pueblos en que los ejidatarios carecieren de solares de su propiedad para edificar sus casas y habitar en ellas, entendiéndose que dicho fundo será exclusivamente para usos de habitación y no para tierras de labor. El terreno escogido para el fundo, de preferencia estará situado contiguo a la población o a lo largo de los caminos, a menos que condiciones de habitabilidad indiquen otro lugar. Su extensión se determinará en vista del número de ejidatarios que manifiesten su deseo de que parte de la tierra que les corresponda les sea asignada en el fundo y del área que se considere conveniente asignara a los solares. (Ley sobre repartición de tierras y constitución del patrimonio parcelario ejidal de 1926)⁶.

A partir de ese momento histórico, la conectividad entre los pueblos fue inducida, con la ubicación y concentración poblacional cerca a las carreteras, y por supuesto, la separación de la vivienda de la tierra de labor. Este fenómeno, como destaqué con anterioridad, se conoce como fundo legal, según Morett (1990) son las zonas de urbanización que deberán localizarse en terrenos no agrícolas. Los solares se repartirán

⁶ Dato cotejado en el artículo 25: Del reglamento de la Ley sobre repartición de tierras y constitución del patrimonio parcelario ejidal del 5 de abril de 1926. (Revisado en Biblioteca Jurídica de la UNAM, 12/02/2012, en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/3/1164/25.pdf>) Dato cotejado en el artículo 25 (párrafo segundo): Su extensión se determinará en vista del número de ejidatarios que manifiesten su deseo de que parte de la tierra que les corresponda les sea asignada en el fundo y del área que se considere conveniente asignara a los solares. Del reglamento de la Ley sobre repartición de tierras y constitución del patrimonio parcelario ejidal del 5 de abril de 1926. (Revisado en Biblioteca Jurídica de la UNAM, 12/02/2012, en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/3/1164/25.pdf>)

Dato cotejado en el artículo 26: En el fundo legal se reservará, además de las calles necesarias: 1º sitio para la comisaria ejidal, 2º sitio para la escuela, sino hubiere en el pueblo, 3º sitio para las oficinas municipales. Del reglamento de la Ley sobre repartición de tierras y constitución del patrimonio parcelario ejidal del 5 de abril de 1926. (Revisado en Biblioteca Jurídica de la UNAM, 12/02/2012, en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/3/1164/25.pdf>)

a los ejidatarios y podrán ser hasta de un máximo de dos mil metros cuadrados cada uno.



Fuente: Trabajo de campo (2014). Separación entre la vivienda y la tierra de labor.

Las características en la distribución de principios del siglo XX, puede ser ejemplificada de la siguiente manera; si el máximo terreno de cultivo asignado para esta zona era de tres hectáreas y el nuevo ejidatario poseía vivienda, se entregaba completo el terreno. En caso contrario, se medía dos hectáreas y medias, de esta forma, se asigna el cuarto de hectárea denominada como colonia: en el área residencial (Observación directa. Diario de campo, Mayo de 2014).

En el caso del Río Zahupan como recurso rural para la producción, Hinojosa lo plantea como las riquezas que posee el ejido están distribuidas, en primer lugar como tierras de cultivo y del número de campesinos capacitados del núcleo o grupo interesado. En segundo, las Tierras de agostadero o monte: todo ejido debe tener sus tierras de monte, agostadero o pastos para realizar actividades extractivas, de recolección y de pastoreo del ganado. Otros recursos del ejido son: bosques, mantos acuíferos, minas o atractivos turísticos⁷.

Morett e Hinojosa señalan que si bien, son propiedad del ejido la ley faculta, actualmente, a que se asocien los ejidatarios o concesionen los recursos a inversionistas privados. Los ingresos por estas actividades deben integrarse a un fondo común del ejido y solo emplearse en obras de beneficio colectivo. La organización formal del ejido, está compuesta por la asamblea general, el comisariado ejidal y el consejo de vigilancia. La máxima autoridad dentro del ejido es la asamblea general, que debe reunirse en sesión ordinaria una vez al mes y cuantas veces sea necesario tratándose de reuniones extraordinarias.

Como se ha descrito, en el territorio encontramos la zona del ejido, la residencia, y la última, la cuestión ambiental de la contaminación del río Zahupan, que retomaré en el siguiente capítulo etnográfico. De esta manera, que me centraré en la zona de la vivienda y de cultivo. Para ello, es de importancia destacar que la nueva ruralidad genera pautas de comportamiento; que gracias al acceso de nueva tecnología, el tiempo en su labor agropecuaria disminuye como un fenómeno creciente en la comunidad. En este sentido, la población actual transita entre las tareas del campo y su trabajo de salario externo.

⁷ Antes de la reforma el artículo veintisiete expresaba según dato cotejado con el Arto. 2: La capacidad jurídica que el artículo veintisiete constitucional y el artículo 11 de la Ley de 6 de enero de 1915 (Diario Oficial, de 31 de diciembre de 1925) reconoce las corporaciones de la población que de hecho o por derecho guardan el estado comunal para disfrutar en común de las tierras, bosques y aguas que pertenezcan, radica en la masa de ejidatarios del pueblo. En la Ley que reforma la reglamentaria sobre repartición de tierras y constitución del patrimonio parcelario de 19 de diciembre de 1925. 30 de agosto de 1927. (Revisado en Biblioteca Jurídica de la UNAM, 12/02/2012, en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/3/1164/26.pdf>)

Es de esta forma, que la comunidad rural se aleja de ser meramente campesina, adopta ideas externas y transforma su quehacer hacia un territorio plural. A pesar de labores fuera del pueblo, las personas siguen reproduciendo su vida campesina, ya que, como expresan “combinan sus actividades” (Diario de campo, Mayo 2014). Pero la vida del pueblo, tiene como evidencias del contexto en el que nos encontramos, que en la mayoría de las viviendas, sus habitantes poseen animales de traspatio entre: engorde y lechero. Una costumbre, que tiene mayor énfasis después de la época de las haciendas y el reparto agrario que la revolución mexicana originó.



Fuente: Trabajo de campo (2014). Pesebre en el traspatio de una casa típica de Jesús Tepactepec.

Aunque en esta tesis quiero plasmar la pérdida de centralidad, las tareas del campo no se alejan en su importancia histórica y contemporánea. Entre ambas, existe una continuidad de economía complementaria; coexiste y se necesitan mutuamente. Si bien experimentan mucha dedicación al trabajo externo, en la mayoría de sus hogares la tenencia de tierra y animales de traspatio es impactante y rotunda.

El acceso a nueva tecnología agropecuaria acentúan las tendencias de una economía que se complementa, porque les permite distribuir su tiempo de trabajo; al disminuir las horas de labor en el ejido, facilitan dedicar más tiempo fuera de la zona de cultivo, como: en el área de las viviendas o fuera del pueblo. En una dinámica territorial de movilidad espaciotemporal: “[...] lo que vas a ver es que las personas combinan sus trabajo, le invierten, el obrero de su salario y así pueden seguir trabajando las tierras y el tiempo les alcanza para todo” (Oc1, 19/08/14, Entrevista a profundidad).

Me detendré un instante en la desglosa de este análisis, donde la presencia de nuevas tecnologías tiene una relación directamente proporcional con el tiempo, lo que construye como cotidiana la movilidad espaciotemporal.

En ese sentido, no estamos frente a una economía de subsistencia por el grado de su técnica. Más bien lo analizo como una que permite solamente mantenerse, en relación a lo que el hogar rural puntualiza como necesidad. Esto variará en cada caso, aun así, en lo general, esta comunidad moviliza permanentemente la totalidad de sus fuerzas productivas con el fin de proporcionar a sus integrantes en mínimo necesario de elementos para hacerle frente a sus condiciones socioeconómicas, pero lejos de una situación de miseria.

Sin dejar de lado la inclinación por el tiempo de ocio prolongado entre el ordeño vespertino y el matutino que ocupan para descansar en algunos casos, o incursionar en otras labores remuneradas y no remuneradas como: conectarse con las ciudades cercanas o la camaradería entre vecinos, el internet, y la satisfacción de su apasionado gusto por las distintas e innumerables fiestas en la región, como elemento que reflejan como necesidad también.

Gracias a la tecnología los pobladores pasan menos tiempo en el ejido y más en la vivienda o fuera de la comunidad. La observación directa de sus actividades de muestra la disminución del tiempo en el trabajo agropecuario, lo que no solo significa distribuir el tiempo, también genera una dinámica como forma de vida al interior y exterior del pueblo. Por ejemplo, al visitar los hogares rurales, desde las primeras horas

del día, sus integrantes inician su quehacer, entre labores agrícolas y pecuarias de traspatio, para luego salir a su trabajo asalariado.

La mejor forma de realizar mi trabajo de investigación fue identificar este horario cambiante en algunos casos, para facilitar el encuentro con los jefes y jefas de hogar, lo que significa que su tiempo repartido me llevó a convivir más con su cotidianidad pluriactiva. Fue más fácil acompañarlos, para hacer una descripción profunda de un sujeto rural que trabajaba más de diez horas en el ejido, y actualmente es un proceso similar, pero entre el ingreso agropecuario y el salario externo a su comunidad.

Esto genera dos pautas de comportamiento al interior y exterior de la comunidad. Ya que el ganado lechero requiere mayor dedicación y esmero; una alimentación balaceada, mayor visitas del veterinario y por ende medicamento y cuidado. El caso contrario, el de engorde, requiere una alimentación distinta, y su tratamiento es discontinuo, entre ellos: aves de corral, borregos y novillo de engorde, que al cumplir su temporada de un mínimo de tres meses son puesto a la venta o llevados los días martes al mercado de la vecina ciudad intermedia de San Martín Texmeluca, en el Estado de Puebla, a treinta minutos de distancia del pueblo. (Observación directa. Diario de campo. Junio de 2014).

a.2) Territorio rural: Entre el trabajo, el pueblo y la ciudad

La connotación que los pobladores de Jesús Tepactepac asignan en términos de subjetividad a sus multiterritorialidades, me genera una pregunta que servirá de guía en esta parte, de qué forma visualizan como pueblo su postura cambiante generada por la pluriactividad. Me sumerjo en el análisis de cómo se observan como comunidad en relación a los efectos de la nueva ruralidad, que ejercen patrones que inducen a vivir el territorio como rural.

La vida contemporánea de la población resalta el hecho de que ya no solo se dedican estrictamente a las labores del campo propias de su condición histórica, ante las cambiantes formas de vida con un eje cultural que dirige la transformación.

La ciudad llegó al campo en forma de ideas nuevas, la ruralidad se hizo territorio de la inmediatez. Estos elementos descritos de lo que llamaré una modernidad rural con todos los servicios, carreteras y movilidad: “[...] ahora tenemos todo lo que tienen en la ciudad, luz, transporte, carreteras, internet, agua en tu casa, ya no usamos pozos” (R1, 10/06/14, Entrevista a profundidad).



Fuente: Trabajo de campo (2014). Sincretismo laboral del mundo rural actual. Volkswagen símbolo de la clase obrera en México y del mundo en labores del campo.

Este conjunto de factores complejizan el fenómeno y tengo que estar listo para el análisis de todas las aristas posibles dentro de la comunidad. Esto captó mi atención a gran medida, esta cercanía con grandes centros económicos, me alejó de una visión tradicionalista de la ruralidad, por ejemplo, la de sus padres; del burro y la yunta. En la comunidad se observa mucha tecnología agropecuaria sin llegar a ser agroindustria o pequeñas fábricas lácteas: estrictamente.

Por lo tanto y a manera de conclusión para esta parte, creo que se podría confundir esta conectividad creciente con una imagen urbana, como un análisis más general que particular. Lo que afirmo se basa en destacar que en un contexto de globalización las categorías muestran más sus matices. Lo que se traduce en mi deber por ampliar la visión, y así ser capaz de hacer una investigación a profundidad de esta relación local-global. Es así, que logro distinguir entre sus peculiaridades que el territorio imaginado como rural, y en él conviven dos estrategias: una de subsistencia y otra de sobrevivencia, donde la primera es el ingreso del campo y la segunda es el salario externo. Ambas son resignificadas en el territorio rural habitado como una comunidad agrícola (no campesina) con una alta conectividad y relación con las ciudades.

Bien, como establecí al inicio del capítulo, me basé en dos aspectos que me ayudaran a explicar mejor las condiciones históricas de los hogares rurales, con visiones del territorio de forma amplia, en ellos se ve una clara relación entre lo que la población genera sentido y razón a un territorio como rural y su tendencia por conectarse con grandes urbes que observo como métodos de subsistencia y sobrevivencia, como estrategia de permanencias, no es que se dirijan hacia algo más o menos agrario, es la tensión de la oposición binaria rural-urbano la que se encarga de este accionar, solo ocupan las posibilidades que el contexto les brinda. Es así, que lo evidencio como una ruralidad en movimiento producto de una negociación que busca respuesta hacia el futuro.

Debo dejar claro que este tránsito no es unidireccional, ya que me encuentro ante un sujeto rural que está en una constante movilidad entre lo tradicional y lo moderno, sin llegar a visiones de híbridos. Tampoco es un punto medio, lo que tenemos es una transversalidad que resulta de la dualidad funcional que como respaldo etnográfico resalta a partir de las entrevistas, al hacer la pregunta de rigor sobre su ocupación; responden: campesino-obrero.

Por lo tanto, establezco que la ruralidad de esta población no está en discusión, porque es su condición real, imaginada y vivida. Lo que si debo dejar firme es que estas actividades endógenas y exógenas son estrategias laborales de persistencia, y éstas no los transforman hacia algo menos agrícola o más urbano, sino que es una ruptura y cambio de la idea tradicional de la ruralidad. Es el resultado de vivir un contexto rural que se conectan con la ciudad entre ideas propias y ajenas presentes en su cotidianidad.

Mi investigación trata de una comunidad rural, que es equiparables con otros contexto de estudios, porque que fueron dotadas de tierras ejidales y comunales; que vivieron los impulsos de la revolución mexicana y la verde; que experimentaron enormes crecimientos demográficos hasta la década del setenta que afectaron el tamaño y el uso de las parcelas; que observaron los cambios en los mercados regionales de trabajo; que vieron llegar la educación, los servicios públicos y la salud. Pero además comparten otra peculiaridad: se trata de localidades que han pasado a formar parte de espacios metropolitanos y redes de ciudades y, por lo tanto, están expuestas a las dinámicas, demandas y tensiones de esa nueva espacialidad emergente.

Por lo tanto, en la actualidad abordar la ruralidad de Jesús Tepactepec requiere, desde mi punto de vista, acercarme mediante la cuestión territorial, agraria y no agraria, ya que en él radica el tema de la reproducción económica de la vida en el campo, lo que define las economías rurales es la diversificación en todos los aspectos.

Como abordé en el capítulo, dejo a relieve la aparente urbanización de la comunidad en términos de servicios y el surgimiento de más áreas de residencia, como fenómeno que rompe con la frontera entre el ejido y las viviendas. La etnografía muestra, la transformación laboral de generación tras generación y cómo este fenómeno ha modificado y resignificado el valor de la tierra como patrimonio y como lugar de residencia de trabajadores. Esta resignificación de la vivienda y de la comunidad entre espacios residenciales y productivos. La diversificación regional del empleo ha permitido reducir quizá la migración a larga distancia que acarrea el no ser herederos de tierras, pero ha incrementado el número de interesados en disponer de un solar para construir una vivienda, lo que ha intensificado la demanda y el precio de los predios susceptibles de ser colonizados.



Fuente: Trabajo de campo (2014). Ruptura de la frontera entre el ejido y la colonia.

La diversificación territorial del trabajo ha reducido el poder de las instancias tradicionales de poder en el campo asociadas a la tenencia de la tierra y la producción agropecuaria: el ejido, los ejidatarios, los Huertistas que eran los poseedores de la tierra y, muchas veces, los gestores y representantes políticos de las comunidades. En ese sentido, puede decirse que la titulación individual de predios que generó la aplicación del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos

(Procede)⁸, terminó de afectar esos dos últimos reductos de poder jerárquico tradicional en el campo que tanto se confundían: la autoridad paterna y la ejidal.

Actualmente, la educación, la participación, el acceso al consumo, la edad, son marcadores de la creciente heterogeneidad que se observa en las comunidades rurales. Frente a la pérdida de poder de los actores y representaciones tradicionales del campo han comenzado a emerger nuevos actores, nuevos intereses, nuevas posibilidades: las mujeres, los profesionistas, nuevos políticos; el Estado, por su parte, ha construido también su imagen y definido sus nuevos interlocutores en el campo. El estudio acerca de la presencia y, sobre todo, la incidencia en términos de significados y prácticas sociales de esos nuevos actores locales de cuya existencia e intereses dan cuenta del capítulo que estoy concluyendo, modestia aparte, es una vigorosa y sugerente línea de investigación sobre el mundo rural.

Sin embargo, como se muestra en mi investigación, el mundo rural ha experimentado cambios económicos, laborales, sociales y culturales drásticos: desaparición de la agricultura como eje de la economía rural local; diversificación de las actividades económicas y el empleo; la relevancia, como nunca antes, de los contextos regionales para las opciones locales; la migración temporal y definitiva a Estados Unidos; el valor inmobiliario, patrimonial, residencial de las tierras ejidales, así como la proliferación de actores sociales con intereses y prácticas novedosas y divergentes que amplía las diferencias tradicionales entre el campo y la ciudad.

En este ambiente de cambio social, los actores reivindican, redefinen y resignifican el interés, los motivos, la voluntad, el sentido de permanecer en las comunidades. Aunque ya no sea estrictamente un espacio agrícola en lo general o vista como un todo. Es la nueva ruralidad que se anuncia desde hace décadas, pero quizá, aunque no en todos los supuestos, un lugar dónde vivir y confrontar la deslocalización del trabajo; la separación indefinida y también la difícil recreación de los derechos, los deberes y los apegos. Pero para entender y seguir los argumentos de esta tesis se deben leer con cuidado, sin ningún afán más que la evidencia científica de la fresca visión de los estudios rurales contemporáneos.

⁸ Según información de diferentes fuentes oficiales, existen en el país 27,460 ejidos y 2,400 comunidades de derecho, que en conjunto suman 29,860 núcleos agrarios con un poco más de cien millones de has, es decir alrededor de la mitad del territorio del país, de los cuales más del 90% se ha incorporado al Procede. (Revisado en Página web de Procuraduría Agraria, 17/04/2013, en www.pa.gob.mx)

CAPÍTULO III

RELACIÓN COMUNIDAD-AMBIENTE: CONTAMINACIÓN Y LA REPRODUCCIÓN CULTURAL

Para este capítulo centraré mi análisis en la relación comunidad-ambiente, con mayor énfasis en la última zona de convivencia que resalta en la comunidad como un área de aprovechamiento productivo, ya que los pobladores utilizan el caudal del río Zahuapan para regar sus cultivos por medio de contrapuertas. Bajo un esquema de contaminación, ya que la cuenca hidrográfica recibe aguas residuales a lo largo de su trayecto por industrias y centros urbanos. Este es un impacto de los fenómenos que vengo describiendo.

Anteriormente, expliqué que para esta parte describiré el territorio rural contaminado, ya que la investigación tiene como objetivo desglosar este análisis. Pero antes de entrar en detalles, ubicaré mi estudio con las preguntas bases que dirigen esta capítulo. En ese sentido, quiero indagar en las percepciones que tienen los pobladores de Jesús Tepactepec en relación a la contaminación de la cuenca hidrográfica y los impactos de su entorno y medios de vida.

De esa forma estudiar el entorno socioambiental que permite la producción y reproducción de estas estrategias laborales. Establecer cómo las condiciones ambientales, en términos de persistencia y discontinuidad, son re-significadas por la población para reproducir su modo de vida rural. Así comprender, de qué forma los pobladores perciben y sobrellevan la contaminación de la cuenca hídrica del río Zahuapan.

En relación con lo anterior, analizaré las relaciones socio-ecológicas en contextos de cambios y transformaciones en la ruralidad de Jesús Tepactepec a nivel contemporáneo. De esta manera, para este capítulo me propongo analizar los procesos que abordé en relación con el marco teórico sobre el territorio rural. Es así, que incluiré la propuesta de la nueva antropología ecológica como paradigma, de esta manera, avanzaré en la idea de la relación ser humano-ambiente en correspondencia con lo económico, tecnológico y productivo. Así, profundizaré en la interdependencia entre cultura y naturaleza articulados por la propuesta de territorio como experiencia humana vivida en el entorno.

Por lo tanto, las variables que guían este apartado son: las relaciones humano-ambientales en el proceso de territorial rural y las configuraciones de la cultural. Para interpretar cómo a partir de su interrelación puedo describir y analizar el espacio

socioambiental, que se transforma por los cambios estructurales del proceso de globalización.

La contaminación del río Zahuapan, que como particularidad, es con sus aguas que riega los cultivos. En ese sentido qué percepciones tienen los pobladores de Jesús Tepactepec en relación a la contaminación de la cuenca hidrográfica y los impactos de en su entorno y medios de vida: “para mí no está bien porque comemos las verduras que se producen con esas aguas, también pasa igual con el forraje del ganado, pero solo se riegan en temporadas de secas, siempre esperamos las lluvias para sembrar.” (I1, 13/06/14, Entrevista a profundidad).



Fuente: Trabajo de campo (2014). Río Zahuapan y sus aguas residuales con las que riegan los campesinos sus cultivos por medio de contrapuertas.

Me interesó la temporalidad que los pobladores recuerdan de este proceso de contaminación. Las entrevistas responden a una eventualidad de más de cuarenta años, pero: “de que yo me acuerdo para los ochentas, estaba chamaquillo, pero recuerdo que se empezó a ver el cambio del río, sus aguas aceitosas, y ya no habían tantos animales que uno podía comerse” (Fa1, 17/07/14, Entrevista a profundidad). La presencia de fauna y flora como recuerdo se mantiene, lo que me lleva a pensar que es una larga tradición agrícola que como inercia ha persistido hasta la actualidad.

Las entrevistas confirman que en la década de los años noventa la contaminación llegó a un punto sin retorno. Este elemento me llevó a interesarme por las experiencias en su relación con el ambiente, porque desde muy temprana edad, el trabajo en campo es ya muy cotidiano y el encuentro con el entorno no se hace esperar, en una zona más allá del ejido, en una relación ser humano-naturaleza: “[...] todos íbamos al río, ayudábamos en los trabajos, como regar, hacer o quitar la presa, bañarse, pescar, pero ahora es parte de mis recuerdos” (Fc1, 06/06/14, Entrevista a profundidad).

Se hacía uso del río en una relación más estrecha, no solo para el aprovechamiento del agua para regadío, también es importantes para pobladores destacar que podían hacer uso de lo que producía la cuenca. Pero con el paso de los años, se generan actividades que ahora sería muy difícil de observar por la contaminación.

La presencia de las industrias genera una aceleración de la contaminación, ya que no solo vierten sus desechos al río, sino que aglomeran poblaciones. Sus habitantes manifiestan que para la década del setenta cuando se instala la fábrica Hylsa. La contaminación del río tiene impactos en la vida de la población, a lo que sus habitantes transfieren en su vida diaria a su alimentación como he mencionado.

La forma en que los pobladores perciben y sobrellevan la contaminación de la cuenca hídrica del río Zahupan, es directamente proporcional con la relación que mantienen con el uso del recurso. Esta visión de prosperidad-modernidad, generan la distinción con base a alejarse de las actividades del campo y del río, porque ahí está lo salvaje, lo natural o lo no civilizado, ahí se encuentran las enfermedades (Di Filippo, 2003).

Para algunos pobladores la contaminación es causada principalmente por la ciudad de Tlaxcala, ya que en ella se encuentran las industrias que vierten sus desechos al río, pero debo dejar claro que las aguas servidas de las poblaciones circundantes a la cuenca, también de uno u otra forma son dirigidas hacia las márgenes del caudal:

“Todos contaminan, porque no solo las empresas, también las ciudades, y los pueblos que le echan las aguas negras al río” (C1, 12/06/14, Entrevista a profundidad).

La relación con el río y el entorno en sí, se ha roto, hay un quiebre epistémico, se genera un pensamiento complejo, multidireccional (Morin, 2009), entre ellos: el ecologismo, los estudios de género y el tema del desarrollo. Desde mi punto de vista, la modernidad rompe con esta relación.

A pesar que la comunidad cuenta con un pozo estrictamente para riego, por diversas razones los pobladores prefieren regar sus parcelas con las agua del río. Es decir, Jesús Tepactepec cuenta recursos: como tierra que es el ejido, la presencia del río, dos patrimonios principales para la producción, por lo tanto se genera las condiciones propias para esta labor. En consecuencia, para poder sumergirnos en este análisis tengo que primero destacar la presencia de nueva *tecnología* como efecto de la tendencia de los pobladores por buscar alternativas externas a su trabajo en el ejido. Ella, trae consigo la posibilidad de disminuir el tiempo que se invierte en el trabajo agropecuario, lo que permitió una vida con más movilidad espaciotemporal.



Fuente: Trabajo de campo (2014). Ubicación del pozo con bomba eléctrica para riego.

El entorno sociocultural permite la producción y reproducción de estas estrategias laborales en la comunidad, sus pobladores combinan actividades de economía campesina con la economía asalariada, porque en primer lugar poseen una larga *tradición*, en segundo la *tecnología* que te facilita las tareas. Pero hay un factor que ayuda en esta diversificación de actividades en el campo: el *ambiente*. En ellos, a más detalle, se incluyen: el ejido, la fertilidad de la tierra y el aprovechamiento de las agua del río Zahuapan. En ese sentido, se suma la herencia de una cultura de producción campesina y la moderna tecnificación que facilita las tareas. Son los recursos con los que cuentan y ellos facilitan esta posibilidad de complementariedad económica.

La lucha por la tierra que se gestó en la revolución mexicana, que generó una reforma agraria y se configuró una tenencia de la tierra muy particular como es el ejido, heredada por lo abuelos a sus padre y que hoy son dueños los interlocutores con lo que trabajo. Es para mí el factor principal de los recursos que facilitan este fenómeno de consecuencias diversas, que no solo se queda en la nueva ruralidad, va más allá, y transforma ese vivir expresado en cambiar para seguir siendo, ese correr para seguir en el mismo lugar como banda sin fin, es el reflejo como espejo de lo local con lo global.

Otro elemento a considerar es la posición periférica de la comunidad, que se suma a la tradición, el acceso a nuevas tecnología y la tenencia de la tierra, junto con los beneficios que genera el dragado del río Zahuapan, son los *recursos* como factores que generan el estilo o modo de vida que tiene Jesús Tepactepc. Que en una primera impresión del que visita, pareciera una vida más urbana o rural-urbana, originada por la diversificación de actividades laborales como efecto. Pero bajo la lupa de una investigación antropológica, con un largo trabajo de campo, se hace menos (urbana) extraña esta imagen no acostumbrada de ruralidad (diversa), en la que encontramos coexistiendo, sus tradiciones y la modernidad como modernidades (Arce y Long, 2000; Robertson, 1999).

Solo así, nuestros lentes podrán ser los adecuados para observar las ruralidades que conviven en la misma comunidad como consecuencias humanas en la globalización. A detalle, como evidencia mencionaré: las carretas haladas por burros o camionetas que van con majada y regresan con alfalfa a sus hogares, la maquinaria agropecuaria, la usanza de la vestimenta despreocupada de los que trabaja en el ejido o con animales en sus traspatios, son indicadores inequívocos, como evidencias que nos advierten del lugar donde nos encontramos.



Fuente: Trabajo de campo (2014). El pueblo de Tepactepec entre la tradición y la modernidad. En la imagen se aprecian los cambios en la tecnología, las viviendas y los actores sociales.

Para ampliar la visión de lo descrito, el aspecto generacional se examina como proceso de cambio (cambio generacional). Por tal efecto, es durante ese traspaso que se articulan de mejor forma las distintas actividades al interior como exterior de la comunidad. En él que se genera el quiebre, el cambio y ruptura originada por sus descendientes. Estos salen por mejores condiciones de trabajo, pero al paso de los años, los ejidos son heredados o administrados por los sucesores que en gran medida no lograron configurar una vida laboral exógena, pero de esta manera que no se deslindan de ningún ámbito, porque la independencia económica se vio truncada. En ese sentido, la forma que encontraron fue articular varias actividades, como red, con nodos fuertes y débiles, entretejidas por el parentesco sanguíneo y de afinidad.

Como he hecho mención, para mí el factor central es el ejido, es el *recurso* máspreciado, no solo por el interés económico, sino también, por la carga simbólica que esto conlleva. De esta forma, los pobladores no abandonan en su totalidad las labores del campo, y no se genera lo que se denominó en la década de los años setenta como recampesinización y descampesinización. Hay más elementos se pueden observar, como la variable cultural a través de la *tradicón*. Los hogares rurales, articulan a su actividad agropecuaria con otra no agrícola, o viceversa. Es en su cultura laboral heredada por generaciones, donde su relación muy cercana con la cría de animales y labranza del ejido, generan la continuidad agrícola presente. A este elemento se suma a la tradición el facto *tecnológico*.

De lo anterior, debo destacar que hay un paso importante en las labores del campo, posible por el acceso a nueva tecnología, de un camino trazado por la hoz, para luego abrir senda con la guadaña y finalmente, en términos de lo más accesible, está la segadora con motor de combustión fósil. Que como se explicó reduce considerablemente las horas empleadas en las labores del campo.

Bien, hasta este punto he descrito lo que denominé como recursos que me servirán para demostrar el contexto de investigación al que me enfrento, ya que no solo se trata de describir la relación ser humano-naturaleza por medio de la contaminación, también creo que debo dejar firme que gracias a los recursos los pobladores pueden articular sus oportunidades económicas, es un claro elemento del aprovechamiento de su entorno.

b.1) Estrategias socioeconómicas, consumo y ambiente

En este acápite destacaré que la diversificación laboral dispara el consumo, pero lo que me interesa es describir de qué forma impacta en el ambiente. Cómo los pobladores perciben y sobrellevan las actuales necesidades de consumo. Y por último, de qué manera ha dinamizado el territorio rural, la vida cotidiana de la población y su relación con el ambiente.

Desde su perspectiva, los pobladores plantean que hay patrones de consumo que los hogares rurales definen como actuales. Lo que me interesa resaltar es cómo esto transforma su cultura rural, ya que me enfrento a visiones sobre el consumo y su relación con la modernidad. Para este análisis quiero sumergirme en una temática amplia del consumo, para ello, investigar cómo la población lo percibe, entre sus particularidades, el acceso a tecnología, alimentos y servicios. El consumo de carne o la ingestión de proteína animal, incrementa su nivel más que en el pasado, por eso la diferencia en términos físicos entre padres e hijos, aun así: “la gente ni conocía la carne, el fresco, era más natural su comida, ahora es todo lo contrario la gente consume cosas porque las tiendas ofrecen más que antes” (L1, 28/05/14, Entrevista a profundidad).

Esto es importante, porque me encuentro en una comunidad productora de leche, pero su consumo es por medio de la leche pasteurizada que compran en la tienda, es una contradicción que llamó mi atención al convivir más con los interlocutores. Por qué se alejan del consumo de un producto que siempre han tenido a la mano, pero este fenómeno no termina ahí.

La modernidad busca que los pobladores se alejen de lo salvaje, de lo natural, de lo no civilizado porque ahí están las enfermedades, pero más allá de eso, se refiere a lo campesino estrictamente, a su pasado cargado del horror de la lástima y retraso, como visiones que imperan desde afuera. En las entrevistas enfatice en que otros elementos se le puede adjudicar el hecho de que no consuman la leche de sus propias vacas, porque más o menos vale alrededor de dieciséis pesos el litro de leche pauperizada y la que producen ronda los cinco pesos. (Diario de campo, Julio 2014)

Otro elemento que marco mi interés en el tema del consumo, fue el cultivo del maíz estrictamente para el uso como forraje y el autoconsumo queda relegado a su mínima expresión. Con esto, todo el pasado agrícola de producción de milpas ha perdido su eje central como un elemento de su tradición campesina. Al mismo tiempo,

busqué comprender esta necesidad de inmediatez muy presente en la actualidad, y en las entrevistas indagué sobre el por qué compran las tortillas y ya no las hacen. Lo que buscaba es remover su inconsciente, entre lo que hacen y lo que dicen.

En relación con lo antes descrito, un elemento que genera respuesta en el caso del consumo, es que ahora los productos son llevado a domicilio; las tortillas, el pan, el gas, el agua, frutas y verduras, el ganadero, el fierro viejo, entre otros. El consumo a través del comercio que generó la nueva ruralidad fue en aumento. Las tiendas y comercios como alternativas económicas se multiplicaron y así se facilitó su acceso. Caso contrario en décadas pasadas tenían que salir del pueblo hacia las grandes urbes a realizar sus compras, pero hoy llegan hasta la puerta de su vivienda.

Esta vida del pueblo bajo visiones de modernidad y de prestigio, me llama mucho la atención, ya que como mencioné, se puede observar que los artículos llegan a domicilio. Esas son los elementos que van cambiando, los habitantes se comportan de diferente manera ante las transformaciones.

La diversificación laboral dispara el consumo, ya que la inmediatez se vuelve una necesidad, esa es la forma en que percibe y sobre llevan sus actuales prácticas de consumo. Al punto que el maíz como una matriz productiva tradicional se relega a convertirse en forraje, se le administra a los animales, por lo general para la producción de leche, que es comprada por los habitantes del vecino pueblo de Santa Isabel donde predominantemente se dedica a la producción de quesos y derivados de la leche. Ésta, puede ser un poco la razón por la que prefieren vende la leche con un precio que puede ser hasta de cinco pesos mexicanos, pero contradictoriamente compran la leche de cartón a casi tres veces su valor.

Los habitantes de Jesús Tepactepc le tienen cierto temor a que la leche contenga elementos nocivos para la salud y la famosa excusa repetida hasta la saciedad de que “soy intolerante a la lactosa” (Diario de Campo, Mayo 2014), factores que no tienen tanta resistencia en un derivado como el queso. Pero el caso de las tortillas, donde el cultivo del maíz aquí es más para forraje. Por lo tanto, creo que de alguna forma resienten el consumo del maíz, por el hecho que sus cultivos son regados con agua contaminadas del río, podría pensarse en algo inconsciente, pero es claro que la inmediatez de su vida actual los lleva por caminos acelerados, donde comprendo que la ruralidad de esta comunidad se hizo territorio de la prisa.

He visto que la población cultiva el maíz para forraje, por eso la importancia que tiene para los productores, el maíz híbrido, porque aumenta su producción (Diario de

campo, Mayo 2014) Es muy poca la elaboración de alimentos derivados del maíz, su preparación es más por nostalgia, por placer, que por necesidad o costumbre. Aun así, es menor el consumo en los hogares rurales, se da solo por temporada y se adquiere a través del comercio y en fiestas. Algo a dejar señalado es que el cultivo del maíz, la milpa, no es con el objetivo de alimentarse, es más para forraje como he mencionado, por lo que esa cosmovisión de la milpa: maíz, calabazas y chile, ha mermado como tradición, es más para lo comercial.

Los pobladores, como he hecho mención, no solo se dedican al campo, sino que a otras actividades y mejor dicho ha perdido la centralidad. Los habitantes están consumiendo más carne, refrescos y servicios. A nivel local, Jesús Tepactepec está generando un impacto en el ambiente, porque se genera más basura, por ejemplo, algunos hogares rurales debe tener todos los servicios, y seguir ciertos patrones de consumo. Comienzan a gastar en cosas que antes no se consumían en el pueblo, como el internet, aunque en pocas casas tienen, pero el indicador es la presencia de ciberes, lo que significa la necesitan por el servicio en aumento.

b.2) Conclusión: Relación Comunidad-ambiente

A lo largo del capítulo analicé las relaciones socio-ecológicas en contextos de cambios y transformaciones en la ruralidad de Jesús Tepactepec a nivel contemporáneo. De esta manera, para esta conclusión me propongo exponer de manera ordenada los procesos sobre el territorio rural que abordé con anterioridad. Es así, que avanzaré en la idea de la relación ser humano-ambiente en correspondencia con lo económico, tecnológico y productivo. Así, profundicé en la interdependencia entre cultura y naturaleza articulados por la propuesta del territorio como experiencia humana vivida en el entorno contaminado.

En referencia al tema ambiental de esta investigación creo pertinente partir afirmando que la ecología casi siempre está exclusivamente ligada a la biología, pero algunos antropólogos se han apropiado de ella, como Gregory Bateson (1990), o Marvin Harris (2005). Y es que el mundo que creemos conocer es tan solo uno de los posibles, según cómo los seres humanos perciben el mundo alrededor de ellos. El antropólogo Tim Ingold (2000), establece que estamos impregnados de una cierta noción de la historia como un proceso de civilización en el que los humanos se han alzado gradualmente por encima de la naturaleza.

El mundo no es un estado de cosas, sino un devenir, como hice notar a lo largo de la tesis, es un continuo, que constantemente es dinamizado por diversos agentes. Este mundo rural surge a través de las acciones de todos los agentes vivientes. En la raíz de este argumento, está entonces, la cuestión del entendimiento de lo humano.

Cuando moramos en el mundo nos movemos con él. Nuestras acciones no transforman el mundo, sino que son parte y parcela de un mundo que se transforma a sí mismo, en este caso, la apropiación de un recurso para usarlo como ventaja comparativa por todos. Y esto es simplemente otra manera de decir que nuestras acciones pertenecen al tiempo. Es un análisis del distanciamiento moderno con respeto a la naturaleza. Ésta le lleva una crítica a la tecnología diferenciándola de la técnica.

La tecnología es la que ha permitido el dominio de la naturaleza: de la dominación de los animales empleando la fuerza o técnica al compartir la vivienda con los animales y todo lo que esto genera, desde un tema económico, hasta uno en salud pública. En ese sentido, pensemos en el desarrollo progresivo de artefactos y máquinas a las que se externaliza la actividad en el sentido de pérdida del control humano y delegación tecnológica, ahora automatizada y mecánica, llegando a su glorificación en el autómatas industrial, donde cada hogar rural, parece una maquila láctea y la pérdida de la relación cercana con la tierra y la ancestralidad de su labor, al punto de no consumir lo que trabajan, sin el afán de observarlos en vitrinas. Como un resultado de este proceso, los seres humanos han sido los autores de su propia transformación.

En el curso de esta evolución, las relaciones técnicas se han alejado progresivamente de las relaciones sociales, llevando finalmente a la moderna separación entre tecnología y sociedad, no podemos considerar esta separación como algo dado. Por el contrario, para Ingold (2000), en los cazadores-recolectores no habría una tecnología primitiva, sino sólo técnica: no hay distinción dual entre lo social y lo técnico en este tipo de sociedades. Estas observaciones apuntan todas a una única conclusión: para comprender los logros técnicos del caso de estudio Jesús Tepactepec, no es suficiente con observar sus herramientas. Tenemos que comprender su conocimiento, las herramientas no son útiles si no sabes cómo emplearlas.

Normalmente se piensa en las habilidades como transmitidas de una generación a la otra. Desde mi punto de vista, las habilidades crecen de nuevo, se recrean con cada generación. Lo que una generación contribuye a la siguiente son los contextos de aprendizaje en los cuales los iniciados pueden redescubrir por ellos mismos lo que sus predecesores ya conocían. Un ejemplo supuesto, hay campesinos que tiene un ejido y

que muchas generaciones después sus descendientes siguen cultivando. La realidad es que esa tierra cambió. En un sentido legal se puede decir que el descendiente heredó la tierra, pero en un sentido práctico el descendiente trabaja esa tierra y la mantiene productiva gracias a su trabajo como unidad de valor. Así seguramente usó técnicas totalmente distintas a las que usaba su abuelo. Y descubrió las cosas que se conocían, pero al mismo tiempo descubrió cosas nuevas. El trabajo de una generación armó las condiciones del trabajo de la siguiente, que en la contemporaneidad, la teoría de los estudios rurales denominó como Pluriactividad. Y eso no es otra cosa que la historia. Lo cual nos lleva a que hay que romper la división entre historia y evolución.

Aunque no discutiré lo estrictamente biológico porque no es parte de mi investigación, pero estoy claro que una antropología que no conoce la división absoluta entre la persona y el organismo, o entre las relaciones sociales y ecológicas, no tiene futuro. Y mis ambiciones siguen siendo integrar nuestra experiencia como conjunto humano, seres dentro de la continuidad de la vida orgánica.

El mundo, para muchos, se ha convertido en un mercado de recursos ilimitados. Cuando se habla de recursos en la comunidad se incluye hasta las familias. La estructura del mundo como tal, funciona sobre la Ley Natural, un poderoso proceso regenerativo. Es un proceso de regeneración que continúa, la tierra tiene su propio proceso. Así que no se trata del fin del mundo, sino del nuestro. Y la tierra se regenerará, a ella nada la detiene, porque no tiene conciencia ni del tiempo ni del espacio, construcciones sociales de nuestra representación humanizada.

Para el historiador Folchi (2001) plantea, en relación a lo antes en mención, que nos encontramos ante un conflicto en el ambiente, que se diferencia al conflicto por el ambiente, ya que la población no ejerce un rechazo evidente en forma de organización y exigencia de derechos. La contaminación en sí es el conflicto en el ambiente, porque el ante la pregunta de quién contamina el río, es evidente, si todos contaminan el problema es de todos. Por lo tanto el conflicto no existe porque es del ambiente.

Por lo tanto el medio ambiente natural es el conjunto de ecosistemas naturales y sus etapas sucesivas que existen en el territorio rural. El medio ambiente transformado es el conjunto de ecosistemas artificiales o agroecosistemas. El medio ambiente social se define como el espacio donde la población lleva a cabo su intercambio económico (Toledo, 1992). La contaminación es real, no puede ser imaginada o simbolizada, nadie quiere vivir contaminado. La modernidad genera consecuencias que nadie quiere asumir, pero demanda alejarse de la contaminación, así se reestructura nuevamente, es así que

moverán su estructura para alejarse lo más que puedan de la mano invisible del capitalismo.

El sistema crea un discurso y mueve el control a su antojo. Esto se acompaña de la carga peyorativa del campesinado, que se recrea más y más en el discurso ecologista y todo se llena de verde, ahora lo salvaje, lo incivilizado será lo campesino porque nadie quiere vivir contaminado, eso no quiere decir que es un ecologismo de los pobres como platean Martínez Alier (2004) y Guha (1994) solo es una reacción de rechazo hacia la contaminación sin llegar a organizarse para defender sus territorios. Folchi (2001) refuta esta postura al afirmar que no podemos confundir los conflictos de contenido ambiental, no por él sino en el ambiente. En ese sentido en Jesús Tepactepec no hay una lucha y la responsabilidad ecológica se evade.

Con base a lo anterior, Folchi (2001) llegó al análisis que la visión del ecologismo parte de una falla, ya que no existe un equilibrio natural primario que haya sido perturbado por el ser humano y que éste deba ser restaurado, como lo sería si no viviéramos en él. La naturaleza así concebida no existe, ya que la naturaleza es la suma caótica de catástrofes, para quien, el futuro de la humanidad no significa nada. El ser humano transforma su entorno para generar las condiciones de vida necesarias. Hablo de un mundo cultural construido y un mundo natural dado (Ingold, 2000).

En fin, lo real es que el territorio está contaminado, la nada a la que la población resiente, porque es fascinante en su apariencia simbólicamente estructurada que encubre lo absolutamente contaminado de su entorno.

La tradición genera una solución, ya que la herencia campesina resignifica el trabajo agropecuario, por eso en Jesús Tepactepec sus pobladores siguen usando las aguas del río para regar sus cultivos, pero evitan comer de lo que siembran, aunque es consumido por su ganado que después es derivado en lácteos y carnes puestos a la venta en los mercados locales, como ejercicio de obiedad.

CAPÍTULO IV

REPRODUCCIÓN DE LA CULTURA RURAL EN JESÚS TEPACTEPEC

El objetivo de este capítulo es describir los procesos que gestaron el cambio sociocultural, de esta manera podré elaborar los recursos, que como materia prima, me permitan llegar a una comprensión amplia de la complejidad de sus condiciones históricas y socioeconómicas.

De esta forma, analizaré cómo llegó esta comunidad a la combinación de economía campesina con la economía asalariada. En primer lugar, las entrevistas marcan como inicio histórico los años cincuenta con el programa braseros entre los Estados Unidos Mexicanos y Estados Unidos de Norteamérica. Un esquema de trabajo asalariado al estilo jornal, donde los involucrados viajan por temporadas de cosechas a los Estados fronterizos como: “Texas o California.” (Diario de campo, mayo 2014).

Este grupo de personas, al regresar a sus hogares transformaron sus vidas al interior de la comunidad, y su legado los llevaría más lejos que la mejora a su calidad de vida. Entre las características puedo referirme a: convertirse en ejidatario por la compra de terrenos de cultivos; en términos de infraestructura, la construcción de sus viviendas con materiales externos, de esta manera se alejan del adobe y la teja. En consecuencia, el mejoramiento de su hato ganadero y poder financiar los estudios medios y superior de sus hijos e hijas. Otro elemento que se gesta en las mismas décadas y que contribuye a la pluriactividad, es la migración Campo-ciudad con mayor inclinación hacia la capital: “se trasladaban a laborar a empresas como la Firestone de la capital.” (Pa1, Junio de 2014, Entrevista a profundidad).

Con lo antes en mención, se inscribe la nueva actividad migrante hacia Estados Unidos, aunque es por todos conocido, que baja su énfasis en la primera década del siglo XXI, por la caída de las torres gemelas. Creo pertinente que el tema de migración, ya sea esta transnacional, de retorno o post-migración, quedarán como preguntas para una ampliación posterior de investigación.

Bien, este interfaz solo indica que debo continuar con la temporalidad que la etnografía trae en proceso, sin dejar de lado un argumento; la historia no solo es lineal como herencia evolucionista, algo que la postmodernidad científica le crea fisuras. También esa es la manera de narrar de los interlocutores, a partir de ellos y de su experiencia, así hilan sus historias de vida con su memoria selectiva.

Por lo tanto, en los años sesenta, se inicia dos eventos históricos importantes para la transformación de esta población y su entorno. En primer lugar la construcción de la carretera federal México-Puebla, donde los motivos de su construcción estaba impregnados de la idea de progreso en boga para la época. Aunque, se puede deducir que favorecerá al desarrollo de lo que ubico como segundo punto, la creciente industria automotriz Volkswagen. En relación a lo anterior, otra empresa que se instala en la región es HyLSA (Hojalata y Lámina S.A.), compañía metalúrgica que suplirá a las grandes corporaciones de la zona.

En relación a la época en que se instala la empresa, se crea como referente: que los ejidos estaban bajo resguardo del artículo veintisiete constitucional, el cual establecía que no era permitida la venta o enajenación de la tierra. Aun así, el sistema cerró los ojos ante las necesidades del gran capital bajo protesta de general trabajo y bienestar. La vieja promesa de la modernidad, que en parte se cumplió en sus primeras décadas:

[...] a mediados del siglo XX se abren las condiciones para establecer un corredor industrial junto con la construcción de la autopista México-Puebla hasta el Puerto Veracruz en los sesenta y la carretera Tlaxcala-Puebla a principio de los setentas, se instalan empresas vinculadas a la industria automotriz y fábricas de autopartes. Estos hechos marcan la reconversión económica de esta región dentro del contexto de un modelo nacional que buscaba impulsar la industrialización sobre la base de una economía agropecuaria que permitiera estabilizar los salarios industriales y atraer al mismo tiempo inversionistas. Sin perder su calidad de productores agropecuarios, los ejidatarios y campesinos de Natívitas se convirtieron en importantes proveedores de fuerza de trabajo barato y disponible, ubicado en asentamientos rurales vecinos a las industrias. Esta situación convirtió a estas regiones rurales en áreas de atracción de poblaciones del interior de los estados de Puebla y Tlaxcala, al contrario de lo que sucederá en la actualidad marcada por las emigraciones. Salas y Riberman (2010:13)⁹.

La migración internacional como nacional y la instalación de corredores industriales, son los factores que dieron los primeros pasos hacia la diversificación de las estrategias laborales, en la que se explica: “aquí siempre ha sido puro campo, pero después vinieron las fábricas y fue cambiando el pueblo” (Hb1, 13/07/14, Entrevista a profundidad). Este cambio de actividad económica, de dedicarse casi exclusivamente a la agricultura y a la cría de animales de engorde, para luego pasar a la especialización

⁹ Salas y Riberman (2010). VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. América Latina: realineamientos políticos y proyectos en disputa. Porto de Galinhas, Pernambuco, Brasil, 15 a 19 de noviembre de 2010. Grupo de trabajo 22: Trabajo, territorios e identidades en la agricultura latinoamericana globalizada. Título: Bases culturales y territoriales para comprender la ruralidad en la actual fase de globalización. (Revisado, 12/02/2014, en <http://www.alasru.org/wp-content/uploads/2011/09/GT22-Hernan-Salas.pdf>).

en ganado lechero, como efecto de los fenómenos antes descritos. Es lo que impulsa a más familias a enviar a sus hijos e hijas a los centros educativos, ya que los ingresos y conectividad territorial incrementan: “Gente de aquí se fue a trabajar a las fábricas, pero no dejaron a sus animales, trabajaban ambas cosas” (T1, 12/09/14, Entrevista a profundidad).

Un momento histórico que también marca a la comunidad, como he hecho mención, es el ingreso de los hijos e hijas de los campesinos a los centros educativos: a todos sus niveles. Ello, la migración y la presencia de las fábricas incrementará las actividades no agrícolas que hoy podemos observar. Se nos explica que esto empezó en la segunda mitad del siglo XX: “Por ahí de los años setentas es que dejan de ser meramente campesinos como antes, ya hubo escuelas” (H1, 13/06/14, Entrevista a profundidad).

En consecuencia, gracias a los factores descritos, se suma la entrada de la nueva *tecnología*. Esta origina la transformación de las actividades agropecuarias, porque facilitan su labor, al no consumir el tiempo acostumbrado de diez horas, ya que las disminuye a tres por jornada de trabajo al día. Esto genera, con mayor frecuencia, que la población complemente su ingreso con alternativas fuera del ejido de Tepactepec, como una estrategia de persistencia. Lo que se analiza desde su visión, como una mejora en los niveles de calidad o esperanza de vida, con la llegada de las fábricas, el acceso a la educación y la nueva tecnología agropecuaria facilitó el modo de vida rural que observo en la actualidad.



Fuente: Trabajo de campo (2014). La llegada del tractor y las transformaciones del entorno, el remplazo de los animales de tracción y la disminución del tiempo en las labores del campo.

Las jornadas de trabajo se duplican, al tener como eje inmutable el trabajo en el campo, articulado con el salario externo de las fábricas o empleos. En esta época comienza a transformarse el pueblo, las personas salían a trabajar a las fábricas cercanas, a otras empresas o al comercio. De esta forma, parte de la población combinaban el campo con otra actividad, gracias al cambio sociocultural entre *tradición* y *tecnología*, que como efecto generó un doble propósito: salario externo e ingreso interno. “Se mejoró el ganado, [...] se compró maquinaria y así que la gente vivió mejor que nuestros padres” (J1, 25/08/14, Entrevista a profundidad). La población no solo se dedica al campo, se conecta más con las ideas externas, las carreteras, las ciudades y lo que antes era ajeno, va cambiando a más propio o local.

Con la combinación de las economías domésticas y externas logran que sus esfuerzos generen bienestar considerablemente, a este hecho lo analizan como una mejora en sus vidas: “el pueblo fue cambiando en esa época las calles, los canales, las

camionetas, eso facilitó el trabajo en el campo, aunque no fue para todos igual” (Na1, 05/07/14, Entrevista a profundidad).

Esta visión de prosperidad-modernidad, generan la distinción con base a alejarse de las actividades del campo y se encaminan hacia un comportamiento como más refinado. Y por supuesto la combinación de la economía campesina y la economía asalariada: “el cambio lo puedes ver en los hijos de los campesinos porque tuvieron más oportunidades, salieron del pueblo, y traen ideas nuevas” (Pa1, 08/06/14, Entrevista a profundidad).

De esta forma, como conclusión para este acápite, me dirijo a lo que los interlocutores llaman como su visión de progreso. Dejar a tras el trabajo rudo del campo y abrirse paso a lo nuevo. Debo subrayar que hasta este punto hice un recorrido de la historia laboral de la segunda mitad del siglo XX. Al tomar encuentra en primer lugar a la migración internacional y nacional, la instalación de las fábricas, el acceso a la educación formal y la nueva tecnología agropecuaria. Que en resumen fueron los factores que gestaron el cambio sociocultural, y de esta manera logré elaborar los recursos, que me permiten llegar a la comprensión más cercana a la complejidad de sus condiciones históricas y socioeconómicas.

Este cambio se genera por el reconocimiento de las características de los pobladores, que en un primer momento contaban con recursos insuficientes para la subsistencia propia y de su familia (visión exógena), hecho que motiva el aprovechamiento de las alternativas que vengo describiendo. Un fenómeno de alta complejidad en aumento, que se observa como causa-efecto ante su condición socioeconómica. Esto en su conjunto, lo identifiqué como las consecuencias humanas ante la diversidad; la búsqueda constante por individualizarse económicamente. Acción que se intenta resumir en la frase recurrente de la comunidad.

Un dato como respaldo académico que me permite este análisis es la etnografía de su modo de vida, entre el ejido y el trabajo externo. Es así, que se puede reflejar cómo es un día normal en la vida rural de sus habitantes, y sus características principales. Como el hecho de distribuir y organizar las tareas al interno de los hogares rurales, con una clara división del trabajo al interior de las unidades económicas.

Como se evidencia anteriormente, hay una combinación de actividades, para ello, existe todo un organigrama de tareas que involucra a toda la familia, que irá en dependencia de los horarios en la fábrica o empleo externo. La fábrica Hylsa (Ternium) al igual que otras empresas en la zona, cuentan con tres horarios. Vespertino, que inicia

a las siete de la mañana y termina a las tres de tarde, diurno, de tres a once de la noche, y nocturno, de once a siete de la mañana. Los trabajadores rotan los horarios por semana como norma. El relato siguiente, es un ejemplo de cómo sería un día normal, en un horario vespertino en la fábrica: “te paras muy temprano, limpias el pesebre, das de comer y ordeñas si es que tienes vacas. De regreso es ir por alfalfa y haces todo de nuevo como en la mañana” (Ge1, 14/06/14, Entrevista a profundidad).

Se manifestó en el relato anterior, las actividades del padre de familia, pero los horarios o trabajos externos son indistintos al género, y las posibilidades de cada familia varían de hogar en hogar. Se debe subrayar al mismo tiempo, que por razones de estrategia de investigación, se entrevista al matrimonio por separado o en conjunto, pero mis posibilidades se reducen por mi condición masculina y son más directas con los hombres de la casa, en estrictos términos tradicionales de la comunidad. El hecho de relacionarme con las damas de los hogares rurales, se disminuyen por cuestiones de respeto, cuidado y distancia del celo investigativo y familiar.

Las condiciones socioeconómicas, en términos de persistencia y discontinuidad, son re-significadas por la población para reproducir su cultura rural, entre los aspectos como: territorio rural, ambiente y los modos de vida. En ellos, hay elementos que continúan y otras que van cambiando. Como la mejora de la infraestructura del pueblo, las formas antiguas del trabajo agropecuario como la yunta, aun así siempre comparten la vivienda con sus animales. (Diario de campo, Julio 2014)

c.1) La cultura rural transformada.

Este segmento se utilizará a manera de conclusión para este capítulo, porque hasta este punto se logra adquirir los elementos que me permiten caracterizar al hogar rural como sujeto de investigación. Que transita por una cotidianidad entrelazada por el parentesco, afinidad y afiliación. Por lo tanto, es a partir de la comunidad, y de ella, hacía el exterior que se crean códigos identitarios de referencia y pertenencia.

La tesis versa sobre la ruralidad, la antítesis afirma que se encuentra en un contexto urbanizado y la síntesis es que está contaminado. Esta última, no es el resumen conciliatorio, es lo central en ambas, no rompe la dualidad: la mantiene. Es su impacto y consecuencia la que aterriza la abstracción en términos de transformación, territorial y ambientales. Como quiebre epistémico que amplía la visión del pensamiento al complejizarlo, sin llegar al relativismo (múltiples realidades) sin rumbo cierto, porque

se convierten en criterios muy efímeros, que se desvanecen en el aire antes de llegar al cuestionamiento.

En relación con lo antes descrito, al tener en cuenta la irreductible dualidad rural-urbano en relación a mi estudio; los procesos políticos y socioeconómicos presentes en el contexto, no bastan para adentrarme al análisis, por lo que el trabajo de campo me refiere el tema ambiental que lo atraviesa. En este sentido, retomaré el primero, que desde una visión marxista clásica, lo político se impone, aunque su dominio tiene una parte estéril, es un teatro de sombras, un discurso (Escobar, 2006) sin saliva, pero con un poder monumental a la hora de transformar las condiciones socioculturales (economía, política y ambiente). Por lo tanto, me enfrento a un paradigma. Por un lado, mi entrada al debate por medio del estudio territorial, y por el otro, la crisis ambiental como respuesta (impacto y consecuencia) a la causa-efecto (político-económico), y al hecho de que esta discusión se gesta en el teatro, así que me encuentro ante un tema político de toma de decisiones.

A lo largo del capítulo se describe la pérdida de centralidad del trabajo agropecuario y la apertura, a partir de la mitad del siglo XX, hacia la nueva ruralidad. Al analizar, su parte formal como un proceso de trabajo asalariado, se describe que ya no son campesino al cien por cien. El segundo como el ingreso del trabajo agropecuario, y el tercero, son sus actividades económicas fuera del ejido y del salario, cualitativamente hablando, algo extracurricular como un pequeño negocio o trabajos eventuales; a lo que Chayanov (1974) explica, que a la economía campesina se debe examinar con una visión ampliar de su quehacer, ya que se necesita incluir, no solo lo que se produce en la parcela, sino lo que no se ve a simple vista, que en su estudio expone como: artesanía, telares o cestería; el trabajo doméstico indistinto al género. Entre la subsistencia gracias a la tenencia de la tierra, la sobrevivencia del salario formal (Miranda, 1996) y el plus valor propio, que genera los ingresos extras, fueras de estas dos esferas antes descritas.

Por lo tanto, este apartado se encaminará hacia a lo que llamo un acercamiento a su realidad sociocultural (multidireccional). Partiré en este análisis de la carga simbólica e histórica que el ejido concentra¹⁰, puesto que, desde mi punto de vista, es el factor principal, porque facilitan el análisis de este fenómeno complejo, que no solo se queda

¹⁰ La lucha por la tierra que se gestó en la revolución mexicana, generó una reforma agraria y se configuró una tenencia de la tierra muy particular como es el ejido en el caso mexicano, heredada de los abuelos a sus padres, y que hoy, los interlocutores con los que trabajo son propietarios.

en la nueva ruralidad. Va más allá, en su interior transforma sus estilos de vidas, al generar como resultado una gama enorme de posibilidades que conviven. Sin embargo, realizan una acción concreta: cambiar para seguir siendo o correr para permanecer en el mismo lugar como en una banda sin fin, en un espacio limitado entre la homogeneidad y heterogeneidad.

La manera de estudiar a este sujeto y su territorialidad es diversa, ya que así lo son sus formas al entrar en el andamiaje del sistema económico imperante. Para el trabajo de describir el modo de vida rural de los pobladores de Jesús Tepactepec, en todos sus matices, los esfuerzos para semejante empresa, siempre será un recurso escaso. Por lo tanto, se advierte que en este trabajo se hace un acercamiento a su diversidad, en un ejercicio de abrir la puerta o abrir el telón. Abstraje el elemento territorial de su vida cotidiana que en su recorrido atraviesa las formas que toman el uso del territorio y sus consecuencias ambientales generadas por la trans-ruralidad.

En relación con lo anterior, el mundo rural como sujeto de estudio, se enfrenta a una elevada tendencia hacia lo urbano, desde Redfield (2002 [1961] en Pérez, Ochoa y Soriano) con el “continuum folk urbano”, y los datos cuantitativos de los censos del INEGI (2010) ¹¹ que exponen que el setenta y ocho por ciento de la población de México vive en zonas urbanas.

De igual forma pasa con el Estado de Tlaxcala con un ochenta por ciento en zona urbana y veinte en área rural¹². Esto me obligan hacer un alto ante esta corriente de pensamiento, porque mientras en lo macro, el ajuste estructural rige, en lo local la cultura es la que organiza y la dirige a la sociedad. Es ese aparato (súper orgánico), como maquina insaciable de hacer diversidad, el elogio a esa parte elástica de la cultura de Díaz-Polanco (2007), la que genera la permanencia ante los cambios globales de esta comunidad como rural.

El poblador de Jesús, en su parte campesina, emplea una serie de actividades que le garantizan bienes materiales y energía de su hábitat, lo que le asegura la subsistencia. Para explicar las manifestaciones que presenta cada una de las labores económicas, fue necesario tratar las dinámicas humanas en la esfera social en la que está inmersa la economía, tomando en cuenta el énfasis de la *antropología*, a las acciones y roles que la

¹¹ Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Población rural y urbana en México. (Revisado en INEGI, 12/02/2012, en http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P).

¹² Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Población rural y urbana en Tlaxcala. (Revisado en INEGI, 12/02/2012, en <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/tlax/poblacion/distribucion.aspx?tema=me&e=29>)

población realiza para la supervivencia y la subsistencia; bajo este enfoque se presentan los movimientos económicos como parte de la cultura.

En la actividad agrícola, quien lleva el proceso de producción, es el hogar rural, ésta se vale del conocimiento propio, cotidiano y ajeno: en la aplicación de técnicas tradicionales, en el aprovechamiento de la tierra y los medios de producción que están a su alcance, por lo que los pobladores que habitan la comunidad como grupo social, generan estrategias para hacer frente a la lucha por la supervivencia y la conservación de sus valores culturales, que re-significan al interior de la práctica agrícola, aunque depende del espacio extrínseco a su comunidad.

Un cambio producto de la ruptura que rige el capital, cambia el pensamiento de la población, pero serán sus crisis las que no permitan su total transformación, por usar a los trabajadores a su conveniencia, y más bien, generan un ejército que se acopla mejor a sus necesidades. Por ejemplo, cuando las fábricas alrededor de la zona de investigación generan lo que los obreros llaman “paro técnico” (Diario de campo, Junio de 2014), significa que no hay trabajo, y son vacaciones forzadas sin paga, esto puede durar semanas.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES.

Como muchas investigaciones mi estudio se enfrenta a lo universal y al relativismo cultural. En un mundo globalizado con crisis económicas, sociales y ambientales. Mi acercamiento a la realidad sociocultural de la comunidad de Tepacteppec fue por medio del aspecto territorial, como mi forma de entrada al debate.

En ese orden de factores, la tesis se sumerge en el análisis de las dinámicas contemporáneas que generan los procesos de reconfiguración de la ruralidad en sentido territorial, sus efectos en la cultura rural y su relación con el ambiente a partir de la resignificación que asignan los hogares rurales como actores sociales en la comunidad. Dentro de los alcances, profundicé en las formas que toma la territorialidad, las modalidades actuales de consumo al interior de la comunidad y su influencia en la reproducción del modo de vida rural.

Así mismo, indagué sobre las transformaciones en términos de persistencia y discontinuidad del territorio vivido como rural y en la reproducción de la cultura de los hogares. De esta manera, exploré las relaciones sociedad-naturaleza/ser humano-ambiente ocurridos en la contemporaneidad, a través de las formas en que la población percibe, convive y enfrenta la contaminación de la cuenca hidrográfica del río Zahupan.

Por lo tanto, el interés en este apartado de la tesis es destacar que la globalización aparenta encaminar a la ruralidad hacia una urbanización acelerada. Más bien, se establece que nos encontramos frente a una diversidad de la ruralidad, entre las persistencias y las transformaciones, donde la población desde lo individual a lo colectivo genera un imaginario distinto dentro de la ruralidad actual. Esto da origen a que se sobre pase la nueva ruralidad. Nos encontramos ante procesos de transformaciones territoriales divergentes, donde se visualizan crisis no solo económicas, sino que sociales y ambientales.

En ese sentido, la globalización controla el tiempo de los otros y en su relación global-local origina desestructuración y reestructuración en el agro mexicano al generar la descentralidad del trabajo agropecuario abriendo paso hacia una gama de actividades económicas. Esto trae consigo diferentes modos de vida que conviven en una comunidad, que son reflejados en su hábitat, transformaciones en el territorio culturalmente vivido y de prácticas cotidianas. Y finalmente, la relación con el ambiente

como recursos al servicio de quienes ostentan el poder y con todo lo antes en mención; la re-significación de los modos de vida rural.

Por lo tanto, el objetivo de este capítulo es consolidar los procesos que gestaron el cambio sociocultural de la población de Jesús Tepactepec, ya que de esta manera elaboré los recursos, que como materia prima, me permitieron llegar a una comprensión amplia de la complejidad de sus condiciones históricas y socioeconómicas. Para ello, es importante establecer, de forma conclusiva, que la comunidad en su devenir transita por un conjunto de eventos en la segunda mitad del siglo XX.

Es a partir de la década de los años cincuenta que inician las transformaciones con la construcción de grandes proyectos de desarrollo, como: la carretera federal México-Puebla y la instalación de corredores industriales (Volkswagen e Hylsa). En ese tenor, al mismo tiempo se gesta la migración campo-ciudad y la internacional del fenómeno brazero de los años cincuenta. Estos son los factores que inician su posterior transformación; que como efectos defino: el trabajo asalariado en las empresas circundantes, el ingreso de los hijos e hijas de los ejidatarios a centros de estudios medios y superior, la posterior migración transnacional a partir de las últimas décadas del milenio y el acceso a nuevas tecnologías de producción agropecuarias.

Para ello, fue necesario ubicar a la comunidad en un contexto histórico, de esa manera desglosé su experiencia como una colectividad en la que se incrementa las actividades no agrícolas. Por lo tanto, partí de su transformación, al tener en cuenta que, de ser un pueblo que dedica sus esfuerzos al trabajo agropecuario, como herencia de la revolución mexicana y la posterior reforma agraria en la primera parte del siglo XX. En la segunda mitad, se dirigen hacia la diversificación de sus actividades económicas, gracias a la conectividad y cercanías con los grandes centros económicos como lo son las ciudades del Distrito Federal, Tlaxcala, Puebla y Estados fronterizos con los Estados Unidos.

Las promesas de la modernidad y su regir constante, coloca en apariencia al menos, la transformación de una era de lucha por la tierra. Estos herederos de la revolución mexicana no le encuentran lógica a la idea de que sus hijos e hijas continúen con su labor en el campo, y dirigen esfuerzos para que se preparen profesionalmente. Aun así, se logra reproducir parcialmente su cultura campesina. No obstante, las crisis insistentes del capital, no permiten la transformación completa de sus estilos de vida, el cambio total de paradigma o del modo de producción, y se vuelve inconclusa; entre el ejido y empleo. De esta forma, parte de la población combinaban el campo con otra

actividad, gracias al cambio sociocultural entre *tradición y tecnología*, que como efecto generó un doble propósito: salario externo e ingreso interno. Esta visión de prosperidad-modernidad, generan la distinción con base a alejarse de las actividades del campo y la contaminación del río Zahuapan, porque ahí está lo salvaje, lo natural o lo no civilizado, ahí se encuentran las enfermedades.

Debo mencionar que no hay una realidad única que me permita definir al *sujeto rural* hoy. De esta forma, no es posible una síntesis entre lo campesino-obrero, porque son grandes oposiciones binarias, como lo rural-urbano. Son más bien en su conjunto, las distintas formas de llamar a este fenómeno. Su tensión e inconmensurabilidad es para la producción de pensamiento, sin caer en el error que la verdad se encuentra en algún punto intermedio, ya que se pierde la idea origen.

Por lo tanto, debo aclarar que la tesis versó sobre la ruralidad, la antítesis afirmaba que se encuentra en un contexto urbanizado y la síntesis es que se encuentra en un estado de contaminación. Esta última, no es el resumen conciliatorio, es la transversalidad en ambas, no rompe la dualidad, es su impacto y consecuencia la que aterriza la abstracción en términos ambientales, como quiebre epistémico que amplía la visión del pensamiento al complejizarlo, sin llegar al relativismo sin rumbo cierto, porque se convierten en criterios muy efímeros que se desvanecen en el aire.

La investigación se ubica en un contexto con una diversidad de formas de vivir el territorio rural. Por lo que expliqué, que a su interior se desglosa tres zonas de convivencia que resaltan por su individualidad e interrelación. De esa forma señalé que el territorio rural tiene una relación estrecha con el área que la población recrea o imagina entre el pueblo y la zona de cultivo como rural. También tiene más relación con el zona de habitación, de cómo viven esta conectividad y movilidad espaciotemporal como permanecía ante el cambio.

El río es el lugar en el que los pobladores intentan crearse un recurso para no caer en el tema de la contaminación. Lo que me llevó a pensar en que sí todos contaminan, nadie es el responsable directo, como un accionar cotidiano. Porque al no haber culpables se llenan el vacío con una verdad (relato) relativa, porque lo real es que está contaminado por todos, por eso tiene una ausencia de sentido a la hora de pedir rendimientos de cuentas.

En relación a lo anterior, nos encontramos ante un conflicto en el ambiente, que se diferencia al conflicto por el ambiente, ya que la población no ejerce un rechazo evidente en forma de organización y exigencia de derechos. La contaminación en sí es

el conflicto en el ambiente, porque el silencio ante la pregunta de quién contamina el río es un claro indicador. Si todos contaminan, el problema es de todos y a la vez de nadie. Por lo tanto el conflicto no existe entre ellos, es del ambiente.

Ante esto, se genera un orden para evitar el colapso. La tradición recrea el lugar imaginado como rural, un mundo idílico creado por la nostalgia de la memoria selectiva, donde el pasado campesino y el aprovechamiento productivo del río se desenvolvía en una relación armónica con la naturaleza. Una falacia, que generó sentido y estructura a la existencia en la población a través del recurso nostalgia, de lo que fue y que hoy se resignifica con seguir regando los cultivos con el agua del río como si no estuviera contaminado, como si fuera una llana mentira y que sin duda es un contingente constitutivo del registro simbólico de la realidad.

La contaminación es lo real, no puede ser imaginada o simbolizada, nadie quiere vivir en la contaminación, por eso se ejerce una estrategia que llamé la eliminación del otro, ya que todos tienen responsabilidad del estado en que se encuentra el río. En este sentido, la modernidad genera consecuencias que nadie quiere asumir, pero además, demanda alejarse de la contaminación, así se reestructura nuevamente, porque las personas le tienen cierto miedo a la contaminación. Es así que moverán su estructura para alejarse lo más que puedan del vacío creado por la mano invisible del capitalismo.

El sistema crea un discurso y mueve el control a su antojo. Esto se acompaña de la carga peyorativa del campesinado y se recrea más con el discurso ecologista. Ahora lo salvaje, lo incivilizado será lo campesino porque nadie quiere vivir contaminado y regar sus cultivos con agua del río lo es. En ese sentido en Jesús Tepactepec no hay una lucha por el ambiente, porque saben que todos son culpables y la responsabilidad ecológica se evade. Sin dejar de lado el hecho, de que el ser humano transforma su entorno para generar las condiciones de vida necesarias; hablo de un mundo culturalmente construido.

Así, deslindan responsabilidades ante conflicto en el ambiente, éste queda alejado de sus esfuerzos. Por lo tanto, si la culpa es de todos, el conflicto ambiental queda en el aire y simbólicamente se desvanece, porque la culpa no es del Estado, de las industrias ni de la sociedad, lo que me lleva a pensar que la acción quedará impune ¿Será esta negación de la responsabilidad un fetiche de la cultura de masas? Creo que esa respuesta también quedará en el aire, porque se necesitaría más tiempo investigativo que se ha vuelto un recurso escaso.

En fin, lo real es fascinante en su apariencia simbólicamente estructurada (estructurante), que encubre lo absolutamente contaminado de su entorno. Es como si evaden la responsabilidad, lo que se traduce en nadie, ante la impotencia de la nada, de no poder hacer nada por el conflicto, ya que todos son contaminadores en potencia, la contaminación está en el río, ella satisface esa naturaleza perversa del ser humano sin tener que sentir culpabilidad.

La tradición genera una solución, ya que la herencia campesina resignifica el trabajo agropecuario, por eso en Jesús Tepactepec sus pobladores siguen usando las aguas del río para regar sus cultivos, pero evitan comer de lo que siembran, aunque es consumido por su ganado que después es derivado en lácteos y carnes puestos a la venta en los mercados locales, como ejercicio de obviada. Este accionar de seguir con la tradición responde más a una lógica de costumbre que a una de práctica, lo que se traduce en que sembrar la tierra vas más allá de algo meramente económico.

Como he descrito, indagué sobre las percepciones que tienen los pobladores de Jesús Tepactepec en relación a la contaminación de la cuenca hidrográfica y los impactos de su entorno y medios de vida. De esa forma analicé el área socioambiental que permite la producción y reproducción de estas estrategias laborales. Al mismo tiempo establecí cómo las condiciones ambientales, en términos de persistencia y discontinuidad, son re-significadas por la población para reproducir su modo de vida rural. Así, describí de qué forma los pobladores perciben y sobrellevan la contaminación de la cuenca hídrica del río Zahupan.

Bien, establecí al inicio del capítulo, que me basé en aspectos que me ayudaron a explicar mejor las condiciones históricas de los hogares rurales. En ellos se observa una clara relación entre lo que la población le genera sentido y razón a un territorio como rural y su tendencia por conectarse con grandes urbes que observo como métodos de subsistencia y sobrevivencia, como estrategia de persistencia. No es que se dirijan hacia algo más o menos agrario, es la tensión de la oposición binaria rural-urbano la que se encarga de este accionar, por lo tanto, solo ocupan las posibilidades que el contexto les brinda. Es así, que lo evidencio como una ruralidad en movimiento producto de una negociación que busca respuesta hacia el futuro.

Debo dejar claro que este tránsito no es unidireccional, ya que me encuentro ante un sujeto rural que está en una constante movilidad entre lo tradicional y lo moderno, sin llegar a visiones de híbridas. Tampoco es un punto medio, lo que tenemos es una transversalidad que resulta de la dualidad funcional que como respaldo etnográfico

resalto a partir de las entrevistas, al hacer la pregunta de rigor sobre su ocupación, los pobladores en su mayoría responden: campesino-obrero.

Por lo tanto, establezco que la ruralidad de esta población no está en discusión, porque es su condición real, imaginada y vivida. Lo que si debo dejar firme es que estas actividades endógenas y exógenas son estrategias laborales de persistencia, y éstas no los transforman hacia algo menos agrícola o más urbano, sino que es una ruptura y cambio de la idea tradicional de la ruralidad. Es el resultado de vivir un contexto rural que se conectan con la ciudad entre ideas propias y ajenas presentes en su cotidianidad.

Esto generó un hilo conductor que fungió como pregunta central en mi investigación, ya que busqué responder desde diferentes ángulos: Cómo han cambiado los modos de vida rural en el contexto de la globalización ante la crisis de la producción agrícola tradicional mexicana. Resalta Jesús Tepactepec un contexto que a pesar de las transformaciones no deja de lado su condición histórica y postmoderna. Por lo tanto, en la actualidad no es posible seguir pensando en términos tradicionales porque la relación del Estado mexicano y los campesinos ha cambiado de manera contundente.

Por lo tanto, en la actualidad abordar la ruralidad de Jesús Tepactepec requiere, desde mi punto de vista, un acercamiento mediante la cuestión laboral agraria y no agraria, ya que en ella radica el tema de la reproducción económica de la vida en el campo, lo que define, actualmente, a las economías rurales es la diversificación.

Como abordé en los capítulos, dejé a relieve la aparente urbanización de la comunidad en términos de servicios y el surgimiento de más áreas de residencia, como fenómeno que rompe con la frontera entre el ejido y las viviendas. La etnografía muestra, la transformación laboral de generación tras generación y cómo este fenómeno ha modificado y resignificado el valor de la tierra como patrimonio y como lugar de residencia de trabajadores también. Es ésta una resignificación de la vivienda y de la comunidad entre espacios residenciales y productivos.

La diversificación regional del empleo ha permitido reducir quizá la migración a larga distancia que contrae el no ser heredero de tierras, pero ha incrementado el número de familias jóvenes interesadas en disponer de un solar para construir una vivienda, lo que ha intensificado la demanda y el precio de los predios susceptibles de ser colonizados. Sin embargo dejo firme una observación al respecto, la ruptura de frontera entre la zona de residencia y el ejido no ha sido a la velocidad que podría pensarse, por la construcción de más piso en los hogares paternos y la alta importancia de la tenencia de la tierra de producción agrícola que aún impera.

En este ambiente de cambio social, los actores reivindican, redefinen y resignifican el interés y el sentido de permanecer en las comunidades. Aunque ya no sea estrictamente un espacio agrícola. Es la nueva ruralidad que se anuncia desde hace mucho, pero quizá, aunque no en todas las conjeturas, un lugar dónde vivir y confrontar la deslocalización del trabajo; la separación indefinida y también la difícil recreación de los derechos, obligaciones y los apegos. Pero para entender y seguir los argumentos de esta tesis se deben leer con cuidado, sin ningún afán, más que la evidencia científica de la fresca visión de los estudios rurales contemporáneos, a la que se suma esta investigación.

Como planteé, la pluriactividad rural ha dinamizado el territorio, el ambiente y la vida cotidiana de la población. Estos cambios son percibidos por sus habitantes con la puesta en marcha de la descentralidad del trabajo agropecuario, en términos culturales y en relación con habitar el territorio. Sin embargo, existen factores que resignifican como territorio rural y sus fronteras: entre la vivienda, el cultivo y su trabajo exógeno. Dichas estrategias influyen en la producción y reproducción de los espacios socioculturales.

El comportamiento de la población en relación a esta distribución del territorio (viviendas, ejido y salario externo), es la evidencia de que nos encontramos ante una ruralidad concentrada, lo que se traduce como el aumento de la densidad poblacional, que en principio fue planificada para un grupo de población menor si se compara a la actual. Otro elemento, son las viviendas ubicadas en una misma área (hábitat rural concentrado), que como anteriormente se explicó, se le denominó a este fenómeno como colonia a la zona de residencia, a la par de la área de cultivo.

En relación con lo antes expuesto, es indudable que me enfrento ante la tarea investigativa de describir al *mundo rural* hoy, que se acompaña de varias preguntas que resuenan en la contemporaneidad científica de los estudios rurales, porque no se logra encasillar o definir en toda su complejidad a este campesino resultado de su condición histórica o postmoderna. Por lo tanto, el aporte de esta investigación será definir al *sujeto rural* hoy como una construcción social de la modernidad.

La manera de estudiar a este campesino concreto es diversa, ya que así lo son sus formas al entrar en el andamiaje del sistema económico imperante. Para el trabajo de describir el modo de vida rural, advertí que en este trabajo se hace un acercamiento a su diversidad, mediante la abstracción de lo laboral como un elemento de su vida

cotidiana, que en su recorrido atraviesa las formas que toman el uso del territorio rural y sus espacios, y sus consecuencias ambientales generadas por la *trans-ruralidad*.

También, debo resaltar que el entorno sociocultural permite la producción y reproducción de estas estrategias laborales en la comunidad, sus pobladores combinan actividades de economía campesina con la economía asalariada, porque en primer lugar poseen una larga *tradicción*, en segundo la *tecnología* que facilita las tareas. El *entorno* como tercer aspecto, ayuda en esta diversificación de actividades en el campo. A estos tres factores los llamé en esta tesis como *recursos*. En ellos, a más detalle, se incluyen: el ejido, la fertilidad de la tierra y el aprovechamiento de las agua del río Zahuapan. En ese sentido, se suma la herencia de una cultura de producción campesina y la moderna tecnificación que facilita su quehacer. Son los recursos con los que cuentan y ellos facilitan está posibilidad de complementariedad económica.

Bien, hasta este punto describí lo que denominé como *recursos*, que me facilitó demostrar el contexto de investigación al que me enfrento, ya que no solo se trata de describir la relación ser humano-naturaleza por medio de la contaminación, también creo que debo dejar firme que gracias a los recursos los pobladores pueden articular sus oportunidades económicas, es un claro elemento del aprovechamiento de su entorno.

A lo largo de los capítulos descritos, introduzco el tema de la cercanía y conectividad que posee la comunidad, entre dos Estados de México como: Tlaxcala, a la que pertenece administrativamente la comunidad y el vecino Estado de Puebla. Es de esta manera que demostré hasta qué punto la posición periférica de la comunidad aporta a la transformación contemporánea. Y cómo los pobladores interpretan esta posición de *zonas rurales de cercanía* que la comunidad enfrenta, en relación con dos grandes urbes en términos de proximidad, movilidad, trabajo y residencia.

Es así que encuadro el tema de la movilidad espaciotemporal, con base al comportamiento que los pobladores de Jesús Tepactepec enfrentan ante el cambio, ya que de ser estrictamente campesinos por la tierra en la primera parte del siglo XX. La otra mitad fue destinada a la diversificación de sus actividades económicas, lo que materializa una comunidad rural vinculada gracias a la conectividad y cercanías con los grandes centros económicos.

Por lo tanto y a manera de cierre para esta parte, creo que se podría confundir está conectividad creciente con una imagen urbana, como un análisis más general que particular. Lo que afirmo se basa en destacar que en un contexto de globalización las

categorías muestran más sus matices. Lo que se traduce en mi deber, de ser capaz de hacer una investigación a profundidad de esta relación local-global. Es así, que logro distinguir entre sus peculiaridades que el territorio es imaginado como rural, y en él, conviven dos estrategias: una de subsistencia y otra de sobrevivencia, donde la primera es el ingreso del campo y la segunda es el salario externo. Ambas son resignificadas en el territorio rural habitado como una *comunidad agrícola no campesina* con una alta conectividad y relación con las ciudades.

En ese orden de factores, destacué que la diversificación laboral dispara el consumo, pero lo que me interesó fue describir de qué forma impacta en el ambiente. Cómo los pobladores perciben y sobrellevan las actuales necesidades de consumo. Y por último, de qué manera la transformación rural ha dinamizado el territorio, su relación con el ambiente y la vida cotidiana de la población. La tesis afirma que los pobladores plantean que hay patrones de consumo que los hogares rurales definen como actuales. Lo que me interesa resaltar es cómo esto transforma su cultura rural, ya que me enfrento a visiones sobre el consumo y su relación con la modernidad. Para este análisis me sumergí en una temática amplia del consumo, para llegar al análisis de cómo la población lo percibe, entre sus particularidades; el acceso a tecnología, alimentos y servicios.

De esa forma se explica mejor, porque los pobladores se alejan del consumo de un producto que por décadas han tenido a la mano, como lo son los lácteos, el maíz y sus derivados. Pero este fenómeno no termina ahí, la modernidad busca que los pobladores se alejen de lo salvaje, de lo natural, de lo no civilizado porque ahí están las enfermedades, pero más allá de eso, se refiere a lo campesino estrictamente, a su pasado cargado del horror de la lástima y el retraso, como visiones que imperan desde afuera.

Otro elemento que marcó mi interés en el tema del consumo, fue el cultivo del maíz estrictamente para el uso como forraje para el ganado, y el autoconsumo queda relegado a su mínima expresión. Con esto, todo el pasado agrícola de producción de milpas ha perdido su eje central como un elemento de su tradición campesina. Al mismo tiempo, busqué comprender esta necesidad de inmediatez muy presente en la actualidad y en las entrevistas indagué sobre el por qué compran tortillas y ya no las hacen, cuando este accionar es parte de su larga tradición agrícola. Una pregunta que aunque obvia (como muchas que hacemos los antropólogos), el objetivo fue escavar como ejercicio arqueológico en su estructura mental.

Mis conclusiones sobre la temática en mención, me llevaron a comprender que la diversificación laboral disparó el consumo, ya que la inmediatez se vuelve una necesidad, “no hay tiempo”, esa es la forma en que percibe y sobre llevan sus actuales prácticas de consumo. Al punto que el maíz como una matriz productiva tradicional se relega a convertirse en forraje. Ésta, puede ser un poco la razón por la que prefieren vende la leche con un precio inferior si se compara con el precio con el que acceden a la pasterizada.

En ese sentido se externaliza la actividad en el sentido de pérdida del control humano y delegación tecnológica, ahora automatizada y mecánica, llegando a su glorificación en el autómata industrial, donde cada hogar rural, parece una maquila láctea y la pérdida de la relación cercana con la tierra; la ancestralidad de su labor. Al punto de no consumir lo que producen, sin el a fan de observarlos en vitrinas.

Los habitantes están consumiendo más carne, refrescos y servicios. A nivel local, Jesús Tepacteppec genera un impacto en el ambiente, porque se produce más basura, por ejemplo, muchos hogares rurales debe tener todos los servicios, y seguir ciertos patrones de consumo. A esto, se suma el hecho que ahora los productos son llevados casi a domicilio. Las formas de comercio en la comunidad van cambiando, los pobladores adquieren comportamientos diferentes. Esto tiene que ver más con un consumo citadino o sedentario, ya que pasan más tiempo fuera del ejido, en las viviendas o fuera de la comunidad.

Este fenómeno aumentó el comercio en la localidad. Así viven o producen los territorios rurales, al crear nuevos símbolos que se compaginan con el cambio social en la producción de la ruralidad como escenario, de esa manera se generan una ruralidad distinta; son más sedentarios y ocupan su tiempo en una segunda actividad económica. Lo que les genera más ingresos al hogar rural con los que puede acceder a este sector comercial creado.

Por lo tanto, el tema ambiental afecta su forma de vida, ya que creo que de alguna forma resienten el consumo del maíz y de lácteos, por el hecho que sus cultivos son regados con aguas contaminadas del río. Podría pensarse en algo inconsciente, pero es claro que la inmediatez de su vida actual los lleva por caminos acelerados, donde comprendo que la ruralidad de esta comunidad se hizo territorio con la inmediatez como única materia prima.

BIBLIOGRAFIA

- Araujo Fred y Haesbaerth R. (2007). *Identidades e Territorios. Questoes e olhares contemporáneos*. Rio de Janeiro: Ed. ACCESS.
- Bateson, Gregory (1990 [1979]) “*Espíritu y Naturaleza*”. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Biersack, Aletta (2006). “Reimagining political ecology: culture, power, history, nature”. En *Reimagining political ecology*, Biersack & Greenberg (ed): pp.3-40. Durham: Duke University Press.
- Boege Eckart. (2007). “El maíz y la agrobiodiversidad indígenas; un tesoro en custodia de los pueblos indígenas y comunidades campesinas actuales de México”; Ponencia presentada en el VI Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales, 23 de octubre, en Veracruz, México.
- Boserup, Ester (1967). *Los determinantes del desarrollo en la agricultura*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Bourdieu, Pierre (2002). *La Distinción Criterios y Bases sociales del Gusto*. México: Ed. Taurus.
- Burel F. & Baudry J. (2002). *Ecología del paisaje: conceptos, métodos y aplicaciones*. Madrid: Editorial Mundi-Prensa.
- Calva J. (2007). “Política de desarrollo agropecuario”. En *Agenda para el desarrollo. Desarrollo forestal, agropecuario y pesquero*, José Luis Calva (coord.): pp. 17-33. vol. 9. México: Coedición Cámara de Diputados -Miguel Ángel Porrúa – UNAM.
- Cardoso de Oliveira, Roberto (1998). *O trabalho do antropólogo*. Sao Paulo: UNESP.
- C. de Grammont, H. (2004). “La nueva ruralidad en América Latina”. *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, n. especial. pp. 279-300.
- Castells, M. (1995). “La crisis, la planificación y la calidad de la vida: el manejo de las nuevas relaciones históricas entre espacio y sociedad”. *Revista Mexicana de Sociología*, año XLVI, vol. XXVI, n. 4, pp. 35-66.
- Chayanov, A. V. (1974). *Teoría de la Economía Campesina. Organización de la Unidad Económica Campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Cortez C. (2007). “Las reformas necesarias para un desarrollo rural con campesinos”. En *Agenda para el desarrollo. Desarrollo forestal, agropecuario y pesquero*,

- José Luis Calva (coord.): pp. 177-134. Vol. 9. México: Coedición Cámara de Diputados -Miguel Ángel Porrúa – UNAM.
- Descola, Philippe y Palsson, Gisli (coord) (2001). *Naturaleza y sociedad: perspectivas antropológicas*. México D.F.: Ed. Siglo XXI.
- Di Filippo, Josefina. (2003). *La sociedad como representación. Paradigmas intelectuales del Siglo XIX*. Buenos Aires: Editores Siglo Veintiuno.
- Díaz-Polanco, Héctor (2006). *Elogio de la diversidad: globalización, multiculturalismo y etnofagia*. México: Ed. Siglo XXI.
- Ellis, Frank. (1993). *Peasant economics: farm households and agrarian development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Escobar, Arturo (2000). “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?”. En *Antropología del Desarrollo*, Andreu Viola (ed.): pp. 169-218. Barcelona: PAIDOS.
- _____ (2006). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Editorial Norma.
- Folchi M. (2001). “Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas”. *Ecología Política*, n. 22, pp. 79-99.
- González, Sara (2012). “La geografía escalar del capitalismo actual”. *Revista Pegada*, n. 1.vol. 6. pp. 91-112.
- Guha, Ramachandra (1994). “*El ecologismo de los pobres*”. *Ecología Política*, n. 8, pp. 137-151.
- Haesbaert Rogério (2013). “Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad”. *Cultura y Representaciones Sociales*, año 8, n. 15, pp. 9-42.
- Harris, M. (1968). *The Rise of Anthropological Theory: a history of theories of culture*. Londres: AltaMira Press.
- _____ (2005). “*Vacas, cerdos, guerras, y brujas: los enigmas de la cultura*”. Madrid: Alianza Editorial.
- Harvey, David (2003). *El nuevo imperialismo*. Madrid: AKAL.
- _____ (2004). “Tiempo y espacio como fuentes del poder social”. En *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, David Harvey autor: pp. 251-266. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Hinojosa Ortiz, J. (1983). *El ejido en México, análisis jurídico*. Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México. México: Editorial (CEHAM).

- Ingold, Tim (2000). *The Perception of the Environment. Essays on livelihood, dwelling and skill*. Londres y Nueva York.: Routledge.
- Kay, Cristóbal (2009). “Estudios rurales en América Latina en el período de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?”, *Revista Mexicana de Sociología*, n. 71 (4), pp. 607-645.
- Kroeber, A. (1939). *Cultural and Natural Areas of Native North America*. Berkeley: University of California.
- Lefevre, Henri (1976). *Espacio y Política*. Barcelona: Ediciones Península.
- _____ (1998) *La Production de L'espace*. Reino Unido: Ed. Universidad de Sussex Brighton.
- Llambí, Luis y Edelmira Pérez (2007) “Nuevas ruralidades y viejos campesinos, Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana”, *Cuadernos de Desarrollo Rural*, n. 59, pp. 37-61.
- Llambí, L. y Duarte, M. (2006). “Procesos de Crecimiento Endógeno y Desarrollo Territorial Rural en América Latina: Enfoques teóricos y propuestas de política”, *Revista ALASRU, Nueva Época. Análisis latinoamericano del medio rural*, n. 3, pp. 223-250.
- Márquez Francisca (2011). “De territorios, fronteras y ciudadanías urbanas por una etnografía translocal La Chimba, Santiago de Chile”. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, Volumen 45, n. 2, pp. 321-332.
- Martinez Alier, Joan (2004). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria.
- Martínez, Luciano (2000). *Economías Rurales: Actividades No-Agrícolas*. Quito: Centro Andino de Acción Popular (CAAP).
- _____ (2009). “La pluriactividad entre pequeños productores rurales: el caso ecuatoriano”. En *La Pluriactividad en el Campo Latinoamericano*, H. C. de Grammont y Luciano Martínez Valle (comp.): pp. 81-101. Quito: FLACSO.
- Marx, K. (1966 [1859]). *La contribución a la crítica de la economía política*. Obras escogidas. Moscú: editorial Progreso.
- Max Neef, Manfred (1986). *La economía descalza. Señales desde el Mundo Invisible*. Estocolmo, Buenos Aires, Montevideo: Editorial Nordan.
- Mazurek H. (2006). *Espacio y Territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: IRD-PIEB / U-PIEB.

- Miranda Noguera, M. (1996). "Las estrategias de la sobrevivencia campesina".
Disertación de tesis de maestría en Antropología. Nicaragua: UNAN-Managua.
- Morett Sánchez, Jesús (1990). *Alternativas de modernización del ejido*. Instituto de
Proposiciones Estratégicas. México: Editorial Diana.
- Morin, Edgar (2009). "Mayo del 68: Complejidad y ambigüedad (1986)". *En Mayo del
68: La brecha seguido de veinte años después*, Edgar Morin, Claude Lefort y
Cornelius Castoriadis (eds.): pp. 133-141. Buenos Aires: Ediciones Nueva
Visión.
- Murmis M. (1991). "Tipología de pequeños productores campesinos en América
Latina". *Ruralia*, n. 2, pp. 29-79.
- Nazarea, Virginia (2006). Ethnoecology as Situated KnowledgeHaenn. *En A View from
a Point: The Environment in Anthropology: a reader in ecology, culture and
sustainable living*, Nora y Richard R. Wilk (eds.): pp. 34-39. New York: New
York University Press.
- Oslender, Ulrich (2010). "La búsqueda de un contra -espacio: ¿hacia territorialidades
alternativas o cooptación del poder dominante?". *Revista Geopolítica*, Vol. 1, n.
1, pp. 95-114.
- Polanyi, Karl (2003). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de
nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Popper, Karl (1966). *Conjectures and refutations: The growth of scientific knowledge*.
New York: Basic Books Inc.
- Ramos Joseph (1998). "Una estrategia de Desarrollo a partir de los Complejo
Productivos (Clusters). Entorno a los recursos naturales ¿Una estrategia
prometedora?" *CEPAL*, n.66, pp. 105-125.
- Redfield, Robert (2002 [1961]) "Campesinado: Sociedades Parciales". *En Antropología
sin Fronteras. Robert Redfield*, Ana Bella Pérez Castro, María Guadalupe Ochoa
Ávila, y María de la Paz Soriano Pérez (eds.): pp. 173-185. México, D. F.:
UNAM-IIA.
- Renard, M.C. (1999). *Los intersticios de la globalización: un label (Max Havelard)
para los pequeños productores de café*. México: Universidad Autónoma de
Chapingo.
- Sabatini, F. (1997). "Chile: conflictos ambientales locales y profundización
democrática". *Ecología Política*, n. 13, pp. 51-69.

- Salas, Hernán y Rodríguez, Juan (2004). “Lecturas Antropológicas para la Ruralidad Latinoamericana: Diagnóstico del Mundo Rural”. *Revista Digital eRural, Educación, cultura y desarrollo rural*. Año 1, n. 2, <http://www.revistaerural.cl/JCR.PDF> (Visitada en 16/03/2010).
- Salas, Hernán y Rivermar, Ma. Leticia. (2011). “Nuevas Ruralidades el Sur de Tlaxcala”. En *Nuevas Ruralidades. Expresiones de la transformación social en México*, Hernán Salas, Ma. Leticia Rivermar y Paola Velasco (eds.): pp. 139-163. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas y Juan Pablos. S.A.
- Salas, Hernán. (2000) “Antropología y Estudios Rurales”. En *Aprender-Comprender la Antropología*, Rafael Pérez Taylor. (ed.): pp. 187-300. México, D. F.: Grupo patria cultural.
- San Martín, Ricardo (2003). *Observar, escuchar, comparar, escribir*. Barcelona: Ariel Antropología.
- Sánchez Parga, José (2010). *El Oficio de Antropólogo*. Quito: Ed. Abya Yala.
- Santamaría Campos, Beatriz (2008). “Antropología y Medio Ambiente. Revisión de una tradición y nuevas perspectivas de análisis en la problemática ecológica”. *Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 3, n. 12, pp. 144-184.
- Schneider, Sergio (2009) “La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación”. En *La Pluriactividad en el Campo Latinoamericano* Hubert C. de Grammont y Luciano Martínez Valle (comp.): pp. 207-242. Quito: FLACSO.
- Shields, Rob (2009). “Henri Lefebvre: La Production de L’espace”. *Estudios Urbanos y Regionales*, n. 63, pp. 7-17.
- Steward, J. (1955). *Theory of Culture Change*. Urbana, Illinois: University of Illinois Press.
- Toledo, Víctor (1992). “La racionalidad ecológica de la producción campesina”. *Revista CLADES. Agroecología y Desarrollo*, n. 5, <http://www.clades.cl/revistas/5/rev5art3.htm> (Visitada en 12/05/2014).
- Walter, Mariana (2009). “Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental. Reflexionando sobre enfoques y definiciones”. *CIP-Ecosocial. Boletín ECOS*, n. 6, pp. 1-9.

ANEXOS

Encuesta:

Soy estudiantes de la maestría en Estudios Socioambientales, impartida por la Facultad Latinoamericana en Ciencias Sociales con sede en Ecuador, el motivo de la visita a la comunidad es realizar una investigación acerca de los elementos económicos manifiestos en la *producción rural* de Jesús Tepactepec, específicamente sobre las estrategias laborales y los mecanismos económicos representados en la producción y reproducción realizadas por los hogares rurales, así mismo establecer las percepciones de los habitantes sobre los modos de vida en la ruralidad actual y la relación con el comunidad-ambiente frente a la contaminación del río Zahupan, de manera que solicitamos su colaboración para concluir mi investigación.

Datos Generales del encuestado.

Tlaxcala, Nativitas, Jesús Tepactepec, Barrio o sector; _____

Nombre: _____ Edad: _____. Sexo: ____.

Ocupación: _____. Lugar de origen: _____. Fecha: _____.

Miembros de la unidad doméstica	Relación de parentesco	Grado de escolaridad	Edad	Sexo	Estado civil
1.	1. Jefe de familia				
2.	2. Jefa de familia				
3.	3. Primer hijo				
4.	4. Segundo hijo				
5.	5. Tercer hijo				
6.	6. Cuarto hijo				

Nº	Ocupación # 1	Ocupación # 2	Ocupación # 3	Ocupación # 4
1.				
2.				
3.				
4.				
5.				
6.				
Migra: Si <input type="checkbox"/>		No <input type="checkbox"/>		Lugar:
Nº	Ocupación # 1	Ocupación # 2	Ocupación # 3	Ocupación # 4
1.				
2.				
3.				
4.				
5.				
6.				

Observaciones:

Criterios de selección de la muestra

Para la selección de la muestra es necesario un reconocimiento general de los pobladores de Jesús Tepacteppec, para establecer quiénes serían las familias idóneas, para la solicitud de información. Entre estas tenemos; Productores agropecuarios: porque poseen la experiencia cultural manifestada en este trabajo y los ancianos por la experiencia acumulada durante sus años de vida y por ser reconocidos como portadores de la historia local.

Guía de observación

Quiero observar la articulación reflejada en la comunidad por parte de la crisis económica como pluriactividad. La crisis social como interseccionalidad territorial, y por último, la ambiental, en relación a la contaminación de la cuenca hídrica del río Zahuapan.

A. Territorio rural

Me interesa observar la simbolización que los pobladores perciben como transformaciones en su manera de vivir el territorio rural. Para ello, debo iniciar con afirmar que el territorio rural es diverso, eso que expresa sentido de pertenencia y referencia, donde se llevan a cabo la mayor parte de los rituales religiosos y de cotidianidad, que son simbolizados como rural. El segundo, es el ejido en el cual las familias depositan un valor patrimonial que expresa su pasado y presente agrícola. El tercero, el espacio de trabajo no agrícola que puede estar dentro o fuera de la comunidad, que a pesar de su origen, la comunidad lo re-significa para seguir con la reproducción su modo de vida rural.

Para poder describir la vida cotidiana de la población, me centraré en observar directamente su desenvolvimiento desde que inician actividades en el pueblo, con las primeras campanadas de las 5 am, hasta que termina en gran medida. A partir de diversos recorridos por la zona de residencia y ejidal, quiero sumergirme en la dualidad ejido-vivienda, así como trabajo no agrícola-vivienda y contraponerlo epistémicamente con la contaminación industrial que más adelante detallo.

La vivienda, para conocer las características propias de cada una en relación a sus diversas actividades, por lo tanto, los cambios simbólicos que expresan sus pobladores tanto en lo físico como en lo sociocultural. Me refiero a los diferentes espacios al interior de la vivienda en búsqueda de cambios antiguos y recientes, como indicadores de la transformación social en términos de vieja y nueva ruralidad. Un indicador que funge como variable es el patio de las viviendas donde se encuentran el ganado mayor o menor de engorde y lechero como evidencia, por lo tanto, observar cómo distribuyen así la vivienda.

Mediante la observación directa y participante, pretendo hacer etnografía de la relación existente entre los espacio de residencia o vivienda con las actividades agrícolas (ejido) y no agrícolas, con el fin de hacer una descripción detallada de las características de los modos de vida en la ruralidad actual.

Hacer un acercamiento histórico con base a los factores presentes en la actualidad, entre los más antiguos y recientes que destaquen en la estructura del territorio habitado. De esta manera quiero hacer observaciones indirectas mediante los relatos de los personajes de mayor edad, para describir detalladamente los cambios, persistencias y continuidades del pueblo en sus espacios socialmente construidos.

B. Ambiente (contaminación de la cuenca hídrica del río Zahuapan)

Al observar la comunidad como un todo, saltan a la vista en el territorio rural no solo los espacios de vivienda, también los espacios de trabajo, sean éstos en el ejido o fuera de la comunidad. Sin embargo, se involucra un tercer eje de observación: la contaminación del río Zahuapan. Ya que parte de la población persiste en la actividad agropecuaria, para la cual dragan las aguas contaminadas del río, que a través de canales son utilizadas para regar sus cultivos. Por lo tanto, es de interés observar la correspondencia que la población asigna a la contaminación, sus sistemas productivos, y la relación cultura y naturaleza. De esta forma los lugares o espacios a analizar son: el ejido, el río Zahuapan y la actividad industrial contaminante, sin dejar de lado otros factores involucrados ya sean internos o externos a la comunidad. Con ello poder registrar en el diario de campo los patrones de comportamientos cotidianos de los pobladores al convivir, sobrellevar y enfrentar la contaminación.

A. Cultura Rural

Se pretende observar los elementos culturales que se manifiestan en las actividades de los hogares rurales de Jesús Tepactepec, A continuación delimito lugares específicos de observación, sin que se interprete que sean los únicos, ya que el trabajo de campo enriquece esta previa intervención.

Los hogares rurales en relación a las actividades cotidianas que realizan. Al interior de ellas, hacer etnografías de las actividades alrededor de un día y semanas, con horas determinadas de salidas, entradas y descanso. Actividades que realizan en su vida cotidiana. Así mismo, el patio de las viviendas porque en él se encuentran los animales de crianza doméstica.

Los terrenos de cultivos por ser el espacio de siembra. Un recorrido por las aéreas rurales de producción (ejidos): en ella podemos reconocer quiénes y cómo participan en rol de la siembra y en el consumo de sus ganancias.

Los diversos centros o espacios de trabajo no agrícolas como industrias, mercado, locales y escuelas. El desenvolvimiento en su entorno laboral común y privado, las herramientas de trabajo y la participación de la familia en términos de parentesco extenso. Así como los objetos de consumo como patrón actual de la ruralidad¹³.

¹³ Nota: Al derivarse de estos lugares principales otro espacio de interés en relación a nuestra temática, será también retomada en nuestra observación.

Guía de entrevista:

En esta primera parte de la guía de entrevista, las preguntas serán adecuadas o modificadas según sea el caso del actor social y su actividad. Esto justifica que sea la más extensa de las partes que integran la presente guía, de esta forma la recolección de datos a partir de este momento, será más cautelosa a criterio del entrevistador, para no extenderla y desequilibrar la totalidad de datos requeridos. En este sentido, es importante destacar que la mayoría de las preguntas serán fusionadas a la hora de la transcripción y redacción de los capítulos de resultados.

A. Territorio Rural

a.1.) El territorio y la dinámica estructural de sus espacios culturales

1. ¿Cómo los cambios estructurales ha dinamizado el territorio rural y la vida cotidiana de la población?
2. ¿A través de qué elemento sea transformado las dinámicas territoriales?
3. ¿Qué cambios percibe la población con la puesta en marcha de la descentralidad del trabajo agropecuario en términos culturales de modos de vida en relación al habitar el territorio rural?
4. ¿Qué factores son transformados en el espacio habitacional y sus fronteras?
5. ¿Las estrategias de subsistencia influyen en la producción y reproducción del espacio sociocultural?
6. ¿Cuál es la estructura de una vivienda rural (distribución de la vivienda) en Jesús Tepactepec, su relación el ejido y demás espacios laborales. Sus cambios en el tiempo, así como causas y consecuencias?
7. ¿Cuales han sido los cambios que la estructura del pueblo percibe, también en relación con la zona de vivienda, ejido y su transformación al interior de cada una en términos de sus actividades laborales actuales?

a.2.) Territorio rural: Trabajo, pueblo y ciudad

1. ¿Hasta qué punto la posición periférica (espacio de intersección rural) de la comunidad aporta a su transformación?
2. ¿Cómo los pobladores interpretan la posición de interseccionalidad que la comunidad enfrenta en relación con dos grandes urbes como Tlaxcala y Puebla, en términos de cercanía, movilidad, trabajo y residencia? (espacios rurales de cercanía)
3. En términos de subjetividad, ¿cómo observan su postura cambiante generada por la globalización?
4. ¿Cómo se ven ellos como comunidad rural en relación a las actividades diversas que ejercen a los patrones de vida en el territorio rural?

B. Relación Comunidad-Ambiente: Contaminación y la reproducción su modo de vida rural

b.1) Estrategias socioeconómicas, consumo y ambiente

1. La diversificación laboral dispara el consumo ¿de qué forma impacta en el ambiente?
2. ¿De qué forma los pobladores perciben y sobrellevan las actuales necesidades de consumo?
3. ¿Cómo se ha dinamizado el territorio, la vida cotidiana de la población y su relación con el ambiente?
4. ¿Qué percepciones tienen los pobladores de Jesús Tepacteppec en relación a la contaminación de la cuenca hidrográfica y los impactos de en su entorno y medios de vida?
5. ¿El entorno socioambiental permite la producción y reproducción de estas estrategias de vida?
6. ¿Cómo las condiciones ambientales, en términos de persistencia y discontinuidad, son re-significadas por la población para reproducir su modo de vida rural?
7. ¿De qué forma los pobladores perciben y sobrellevan la contaminación de la cuenca hídrica del río Zahupan?

C. Cultura Rural

c.1) Producción y reproducción de la Cultura Territorial Rural

8. ¿En qué momento histórico de la comunidad se incrementa las actividades no agrícolas?
9. ¿Qué elementos dieron origen a la diversidad de las estrategias socioeconómicas?
10. ¿Qué motiva a realizar actividades no agrícolas, en qué se basa su elección y estrategia?
11. ¿Cómo fue el proceso inicial de la diversificación del territorio rural y sus principales características (fabricas, comercio, profesionalización [el proletariado agrícola industrial])?
- 12.

c.2) Cultura Rural Transformada

13. ¿Qué cambios percibe la población con la puesta en marcha de la descentralidad del trabajo agropecuario en términos culturales de modos de vida?
14. ¿Las nuevas estrategias socioeconómicas generan influencia en la reproducción de sus estilos de vidas y cómo lo describen (cultura: trabajo, espacio, consumo, tecnologías y ambiente)?
15. ¿Cómo el territorio, en términos de persistencia y discontinuidad, son resignificadas por la población para reproducir su cultura rural (consumo, espacio, paisaje rural y los modos de vida)?
16. ¿El entorno sociocultural permite la producción y reproducción de estas estrategias laborales?
17. ¿Qué implicaciones tienen los cambios tecnológicos en las actividades socioeconómicas?
18. ¿Desde su perspectiva, cuáles son los patrones de consumo que los hogares rurales definen como actuales? Y Cómo esto transforma su cultura rural?
19. ¿Cómo es un día normal en la vida de sus habitantes y sus características a las semana? (etnografías de las actividades)

Relación de Entrevistas

Nº	Código	Nombre	Edad	Sexo	Ocupación	Dirección	L d O	Fecha
1	C1	Daniel Nocelo Pisil	51	M	Campesino	La Paz # 13	J T	12/06/14
2	F1	María Juliana Eulalia Chino Varga	94	F	Ama de casa	Niños Héroes #15	J T	23/05/14
3	Fa1	José Benjamín Hernández Chino	64	M	Docente	La Paz # 9	J T	17/07/14
4	Fb1	Gregorio Hernández Chino	54	M	Obrero- Campesino	Libertad #8	J T	13/06/14
5	Fc1	Felipe Hernández Chino	50	M	Obrero- Campesino	Niños Héroes #15	J T	06/06/14
6	Ga1	Sebastián Ánimas Sampedro	65	M	Comerciante	Avenida Santa Ana # 14	J T	29/07/14
7	Ga2	Magnolia Sampedro Losada	65	F	Profesora (jubilada)	Avenida Santa Ana # 14	J T	29/07/14
8	Gd1	José Eduardo Ánimas	56	M	Campesino	Privada del Pípila #5	J T	13/06/14
9	Ge1	Eugenio Ánimas Sampedro	48	M	Campesino- Empleado	Privada del Pípila N°5	J T	14/06/14
10	H1	José Roberto García Salazar	69	M	Campesino	La Paz #1	J T	11/08/14
11	Ha1	Gregorio	41	M	Obrero	La Paz (sn)	J	17/05/14

		García Portillo					T	
12	Ha2	Ester Cano Gutiérrez	34	F	Ama de casa	La Paz (sn)	S P	17/05/14
13	Hb1	Víctor García Portillo	38	M	Empleado	La Paz (sn)	J T	13/07/14
14	I1	Feliciano Hernández Pérez	41	M	Empleado	Del cerrito #9	J T	13/06/14
15	J1	Fernando Romero Cerezo	59	M	Campeño	Niños Héroes #10	J T	25/08/14
16	K1	Idelfonso González Portillo	59	M	Profesor (jubilado)	Allende # 6	J T	15/06/14
17	L1	Isaac Salazar Cabrera	49	M	Comerciante	Benito Juárez #30	J T	28/05/14
18	M2	Patricia Maldonado Flores	48	F	Ama de casa	Ave. Santana # 62	D F	04/08/14
19	N1	Genaro Silva Moreno	80	M	Campeño	La Paz # 10	J T	14/08/14
20	Na1	Rigoberto Silva Sampedro	48	M	Campeño	Niños Héroes (sn)	J T	05/07/14
21	Ña1	Gil Santamaría Cabrera	51	M	Campeño	Reforma # 17	J T	16/06/14
22	Oc1	José Trinidad Lezama Hernández	28	M	Campeño	Hidalgo # 2	J T	19/08/14
23	P1	Benita Moreno	88	F	Ama de casa	La Paz # 11	J T	12/08/14
24	Pa1	Juan Sartillo Moreno	61	M	Campeño	La Paz # 11	J T	08/06/14

25	R1	Serafín Chino Vernal	46	M	Campesino- Veterinario	Cuauhtémoc # 6	J T	10/06/14
26	S1	Martín Teniza Ramírez	54	M	Herrero	Allende # 3	J T	26/08/14
27	T1	Guadalupe Castillo	50	M	Maestro	Colegio militar # 2	J T	25/09/14